

**Relatos que construyen memoria individual y memorias colectivas desde el sentir**

**Una experiencia desde la Escuela de Fútbol Popular Atupkua**

**Trabajo de grado presentado para optar por el título: Licenciatura En Educación  
Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos**

**Presentado por**

**Julieth Liceli Castillo Velasco**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad De Educación**

**Departamento de Psicopedagogía**

**Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos**

**Bogotá - Colombia**

**2020**

**Relatos que construyen memoria individual y memorias colectivas desde el sentir**

**Una experiencia desde la Escuela de Fútbol Popular Atupkua**

**Trabajo de grado presentado para optar por el título: Licenciatura En Educación**

**Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos**

**Presentado por**

**Julieth Liceli Castillo Velasco**

**Tutor de tesis**

**Fernando González Santos**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad De Educación**

**Departamento de Psicopedagogía**

**Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos**

**Bogotá - Colombia**

**2020**

## TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos .....	6
Introducción .....	7
La estrategia y la táctica del partido .....	9
<b>CAPÍTULO I: Cuando el balón está en mis manos .....</b>	<b>12</b>
• Orientando el partido .....	15
Construcción de la memoria individual desde la experiencia .....	18
Ahora que me encuentro .....	18
Un “guayo” hueco y frío .....	25
<b>CAPÍTULO II: Tiro de esquina .....</b>	<b>30</b>
Cuando la Democracia Corinthiana se vuelve ejemplo para nuestra lucha .....	32
Que ruede la pelota por el territorio .....	34
Los sábados que ya no son simples sábados .....	36
Nuevas miradas del territorio (re-conociendo nuestro territorio desde recorridos y cartografías .....	38
Una montaña que cuenta muchas historias .....	42
Hablando de miedos/ un barrio que nunca descansa .....	45
Historias y andares desde el relato .....	46
La popular .....	47
De la violencia nace una flor .....	50
Sin un jugador en la cancha, sin un jugador en el barrio .....	52

CAPÍTULO III: Una escuela de fútbol popular que construye pedagogía desde la memoria.....	57
El reflejo en un espejo.....	58
Los logros y la universidad pública .....	61
Un logro y una alegría.....	66
Patea como niña (Historias del fútbol popular) .....	71
Cuerpo como primer territorio, construcciones desde el fútbol popular .....	75
Póngase la 10 .....	77
CAPÍTULO IV : El pitazo final (A modo de cierre) .....	79
Bibliografías y referencias .....	88

**“Nada por arte de magia, todo por arte de barrio”**

**Grupo musical Pasajeros**

## **AGRADECIMIENTOS**

Estar en la Universidad Pedagógica ha sido un reto que nunca pensaba alcanzar, hoy se está haciendo realidad luego de tantos años de luchas, de madrugadas, de risas, llantos y de esfuerzos que quedan en la memoria de los y las que pudieron compartir junto a mi esta experiencia.

Quedan en mi memoria, todas las historias que se tejieron día a día con mis compañeros y compañeras, a aquellos que me enseñaron que cada día tiene su afán y hay que vivirlos para seguir labrando este camino y así poder seguir materializando la utopía.

Le agradezco cada instante a mi madre, a mis hermanas y mi sobrina quienes me han enseñado con sus esfuerzos y dedicaciones el gran sentido de la vida, a mi padre que donde quiera que esté siempre estará cuidando cada uno de mis pasos.

A todos y todas las que estuvieron en la construcción de este trabajo, infinitas gracias; al arte y a la música quienes despertaron en mí esa otra forma de construir memoria.

Y por último y lo más importante, dedicar y agradecer inmensamente a los y las estudiantes de la Escuela de Fútbol Popular Atupkua, a sus profes y al barrio, a todos y todas ustedes por llegar a mi vida y forjar la esperanza de saber que otro mundo es posible, a ustedes mil y mil gracias.

*“Caminante no hay camino, se hace camino al andar”*

## **INTRODUCCIÓN**

*Relatos que construyen memoria individual y memorias colectivas desde el sentir. Una experiencia desde la Escuela de Fútbol Popular Atupkua, es un proyecto que nace desde las experiencias de la investigadora. Allí se plasman alrededor de 12 relatos personales y colectivos que están escritos desde el sentir, desde el dolor, la alegría y la esperanza de lo que es construir espacios pedagógicos en territorios que están atravesados por las violencias y los conflictos sociales y desde allí hablar sobre la autobiografía la cual permitió darle voz a esos momentos personales y grupales que se vivieron en el transcurso de la práctica. Una experiencia que inicia en el 2018 y que luego se articula con la investigación académica de la estudiante Julieth Castillo de la carrera Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional.*

Este proyecto está escrito desde una forma narrativa que se desarticula un poco de la forma técnica en como estamos acostumbrados a leer y escribir en la academia, esta forma de escritura narrativa se hace con una intención y es poder llegarle al lector de una forma sentida, sentimental y

emocional, pues son historias y relatos que cuentan momentos de alegría, de tristeza y de impotencia que se viven en una Escuela de Fútbol Popular Atupkua.

En el primer capítulo *Cuando el balón está en mis manos* encontraremos la definición del enfoque Biografía- narrativa, la cual está sustentada bajo experiencias y entrevistas que se hicieron en algunos trabajos de investigación. Luego estas se articularán con los relatos y experiencias de la educadora en formación para así poder hablar sobre la construcción de la memoria individual la cual se focaliza en dar importancia a la necesidad de construir desde lo individual y poder visibilizarla, como apuesta de buscar otras formas de construcciones epistémicas y conceptuales.

El segundo capítulo *Tiro de esquina* se enfocará en la caracterización del territorio y de la Escuela de Fútbol Popular donde se realizaron las prácticas, sustentada en algunos recorridos territoriales que se hicieron en el transcurso de esta práctica, “rompiendo” así con las formas en como construimos territorio, aquí también se encontrarán relatos que forjan esas otras formas de sentir y vivir los espacios territoriales.

En el tercer capítulo *Una escuela de fútbol popular que construye pedagogía desde la memoria*, encauzará las formas pedagógicas de construir memorias colectivas a través de las experiencias mancomunadas que se viven en el territorio, desde algunas actividades que se realizaron que nos permitieron pensarnos en las formas en como construimos diversidad de identidades y sujetos autónomos que transformen sus realidades, al igual que en los anteriores capítulos se encontrarán relatos que se tratan de entrelazar con cada una de las palabras que se trazan en el documento.

Por último, en el cuarto capítulo *El pitazo final (A modo de cierre)* se concluirá de forma reflexiva este proyecto de grado, donde evidenciamos el proceso de transformación de los y las estudiantes de la escuela, de los avances que se tuvieron desde que iniciamos el proceso mancomunado de



formación y de construcción colectiva, del papel tan importante del educador comunitario en escenarios no formales como lo es el barrio, el educador que busca herramientas como lo es el fútbol, lo cual permite transformaciones culturales, sociales, políticas, etc. Así mismo, de los retos que quedan para seguir apostándole a forjar la educación popular desde los barrios populares, de seguirnos preguntando el cómo de las luchas y trabajo por la defensa de los derechos humanos en estos territorios que están permeados por la violencia; de seguir construyendo espacios que luchen por la defensa de la vida y vayan en contra de toda violencia basadas en género y asumir estos espacios desde la convicción para seguir aportando en el tejido social y comunitario.

### **LA ESTRATEGIA Y LA TÁCTICA DEL PARTIDO**

En cada encuentro con una escuela de fútbol popular hermana o en cada partido, siempre planeamos junto con nuestros y nuestras estudiantes la táctica y la estrategia del partido, la cual nos permite avanzar y jugar de una forma más clara, leer de mejor manera cada jugada que vamos a realizar, ver los objetivos según cada partido y poderlos cumplir. Cada partido tiene un juego diferente, cada partido un contrincante con mayor o menor defensa, nuestro juego tiene una responsabilidad tanto individual como colectiva, es un momento importante donde ponemos en práctica todo lo aprendido. En la táctica cada jugador tiene su posición en la cancha, la cual debe proteger según sus conocimientos y capacidades; la cancha hay que entenderla como un territorio donde pasan miles de emociones, un territorio de disputa del cual debemos apropiarnos. Cada quien tiene un papel en la cancha importante, el director técnico debe tener esa astucia para dirigir de forma contundente, conocer sus jugadores, saber cómo juegan, cuál es su desempeño, todo lo que hacemos a la final tiene que ser una respuesta que pasa de lo individual a lo colectivo y que

cada paso que damos en nuestro territorio debe llevar consigo un objetivo para lograr lo que más soñamos.

Por eso, en esta propuesta de investigación es de gran importancia poderse cuestionar acerca del ¿por qué es importante?; - Reconocer las vivencias y sentires tanto del investigador como de los participantes bajo la idea de la construcción de memoria individual, - Reconocer el territorio no sólo desde el enfoque geográfico, - Indagar en la forma en que desde la práctica nos construimos como sujetos autónomos sin que ésta sea una reproducción del discurso, y por último preguntarnos cómo desde la Escuela de Fútbol Popular Atupkua construimos pedagogía desde la memoria y cómo desde las memorias colectivas y desde los diferentes relatos construimos nuevos saberes que le aporten a la teoría y a la práctica académica y social.

De esta misma forma en la que nos pensamos la táctica y la estrategia para los partidos, en el proceso de esta investigación también construimos una serie de objetivos y de preguntas que se irán aclarando o respondiendo en el camino de este proyecto, tal vez surjan más preguntas o queden allí para seguir resolviendo y encaminando este trabajo, pues aquí no termina, este trabajo es uno de los tantos pasos que debemos dar para seguir construyendo diferentes escenarios que nos permitan forjar nuestra praxis. La estrategia de este partido (objetivo general) es crear una propuesta narrativa a partir de un ejercicio auto-reflexivo de las experiencias vividas en la escuela de Fútbol Popular Atupkua, que dé cuenta del proceso de construcción de memoria individual y colectiva como herramienta pedagógica y comunitaria.

Para las tácticas de este partido (objetivos específicos) - Se realizará una construcción de varios relatos que dan cuenta de las vivencias, de las emociones, y experiencias que se han dado durante estos años en la Escuela de Fútbol, los cuales permiten evidenciar y visibilizar estas propuestas,

hacer una reflexión de todo lo que se ha vivido junto con los integrantes y así mismo de darle voz a cada niño, niña y joven con los que hemos venido trabajando, esas otras formas de ser y de pensar. Para la construcción de estos relatos se necesitó reconocer el territorio a través de los entrenamientos, de recorridos, diálogos, que a la vez han servido de insumos para analizar la incidencia de los encuentros en la construcción de memoria; -Visibilizar la experiencia de la investigadora y del proceso que se ha venido realizando en la Escuela, bajo una construcción de memoria individual y la experiencia que ha venido viviendo allí, de los retos, frustraciones, alegrías y esperanzas que le ha dejado el poder compartir y formarse como sujeto político; -Se hará un reconocimiento del territorio no solamente desde un punto de vista geográfico o de la forma cuantitativa en la que estamos acostumbrados a realizar, sino, que este reconocimiento y construcción territorial está acompañado de recorridos, de experiencias propias de las y los habitantes en este caso de los y las integrantes de la Escuela, ahí se plasman los sentimientos, emociones de lo que es vivir en las montañas de Altos de Cazucá; -Construir desde las memorias colectivas una propuesta pedagógica que evidencien la construcción de nuevos saberes desde la educación popular relacionada con la construcción ético- política a partir de la alteridad y la construcción de sujetos autónomos que forjen nuevos saberes desde sus propios relatos de vida.



**ILUSTRACIÓN 1 ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR ATUPKUA. ARCHIVO 2018**

## **CAPÍTULO I**

### **CUANDO EL BALÓN ESTÁ EN MIS MANOS**

“Muchas veces pienso si podremos algún día dirigir este entusiasmo que gastamos en el fútbol hacia algo positivo para la humanidad, pues a fin de cuentas el fútbol y la tierra tienen algo en común: ambos son una bola. Y atrás de una bola vemos niños y adultos, blancos y negros, altos y bajos, flacos o gordos. Con la misma filosofía, todos a fantasear sobre su propia vida”

Sócrates de Souza.

En este capítulo se encontrarán algunos relatos que han hecho parte de la construcción personal que se recrean al ingresar a la Escuela, relatos que me han permitido forjar el sentido humano de cualificarme como profesora no solo desde la academia, sino en espacios no formales como lo es el barrio, en donde las situaciones o conflictos que suceden allí, no tienen un currículo o un debido proceso para resolver como se haría tal vez en una institución Educativa. En el barrio se consolidan espacios educativos no formales que buscan por medio de trabajos y espacios comunitarios alternativas de vida para niños, niñas, jóvenes y adultos los cuales están inmersos en territorios llenos de conflictos y violencias sociales; los contextos de los barrios son muy diferentes, no es lo mismo un barrio en Kennedy a un barrio en Cazucá, aunque son casi que los mismos conflictos, se viven y se materializan de diferente forma, son realidades que ponen en reto al educador en formación que va y hace sus prácticas al barrio, en diferentes ocasiones en las instituciones formales se responde metodológicamente a un modelo educativo, pero trabajar con la comunidad, lo pone en reto a uno mismo, a conflictuarse y entender que no es solamente un currículo, es trabajar bajo la realidad y las necesidades de las personas con las cuales se está trabajando, aunque se lea lógico las realidades no son estáticas cambian cada día y detrás de ellas traen historias que pueden cambiar las formas en las que nos pensamos o la que nos estructuramos bajo un saber teórico, esas formas de conocimiento teóricos que se aprenden pero que a veces nos queda difícil desprendernos, retomando a Zemelman (2001) en *pensar teórico y pensar epistémico*, nos propone que es necesario distanciarse por un momento de ese conocimiento ya construido y teorizado, sin entrar con prejuicios o haciendo juicios ante los problemas que se observan en este caso en la práctica pedagógica, sin dejar de lado que los conocimientos también se dan desde lo empírico, resignificándolas sin necesidad de obtener una aceptación directa por lo teórico “el encadenamiento entre el pensamiento y la realidad no conocida es la capacidad que tiene el sujeto

de construir problemas, y la construcción de los problemas no puede ser encajonada en términos de determinados contenidos ya conocidos” (Pg. 9). Por lo tanto, es de gran importancia visibilizar esos nuevos saberes que se construyen en los diferentes procesos comunitarios que se dan tanto a nivel individual como colectivos, los cuales permiten cualificar liderazgos populares y territoriales que forjan desde una perspectiva experiencial las acciones que le acumulan en términos académicos y prácticos a la educación popular.

Por eso, hoy poder hablar de mi experiencia y construir desde el saber pedagógico me permite pararme desde allí para poder reflexionar desde mi práctica para la transformación y construcción de una maestra reflexiva que construya saber desde su misma experiencia, para Messina (n.d.) construir saber pedagógico responde a construir un sujeto que no sea objetivado, ni que sea un cuerpo construido desde la teórica, sino que éste sea legitimado por su historia

“Concebir de esta manera el saber pedagógico nos pone en otro lugar diferente, donde el sujeto es preeminente; la pedagogía deja de ser algo que está fuera de los educadores, un saber objetivado, un cuerpo teórico construido históricamente por los personajes notables; la pedagogía empieza a ser un patrimonio de todos los educadores, de los educadores anónimos e innumerables, legitimados por su trabajo” (Pág. 1.),

Así mismo, concibe que no es negar el saber cómo se ha constituido históricamente ni desprenderse abruptamente sino dialogar con ella desde la propia experiencia.

Es por esto que pensarse y escribir desde la experiencia propia permite concebir un sujeto que forje desde las diferentes aristas, contribuyendo a la construcción de nuevos saberes epistémicos que logren avanzar en las formas en cómo concebimos la pedagogía y la realidad social desde la

experiencia propia, y esto me lleva a pensar en las formas en como Zemelman, ha buscado que los sujetos sean los protagonistas de las experiencias históricas

“Elaborar formas de razonamiento que nos ayuden a colocarnos ante la historia para poder responder ante la exigencia de construir el futuro. Por ello, la construcción del conocimiento tiene que considerar las particularidades de la realidad que son susceptibles de activarse, pero también aquellas dimensiones del sujeto que responden a la necesidad de actuar sobre el contexto. De ahí que haya que recuperar la idea del pensar histórico como algo más que un esfuerzo de explicación” (1995)

Es por esto que cuando el balón esta en mis manos, refleja la experiencia que como educadora comunitaria he construido durante los 3 años en los que he participado junto con los y las integrantes de la Escuela: tener el balón en mis manos me recuerda que como maestros y educadores tenemos la capacidad de apropiarnos de herramientas y estrategias para poder enseñar y aprender en una relación mancomunada, que si es necesario aprender de algo en lo que nunca fuimos expertas como es el fútbol, formarse en cuanto las reglas del fútbol, microfútbol y fútbol sala, de saber cómo hacer de manera responsable un entrenamiento deportivo cada sábado y de buscar las maneras estratégicas de explicar de manera dialógica y acertada lo que sucede en nuestro país por medio del fútbol ésta como herramienta de transformación, por estos esfuerzos ya dichos nace la necesidad de que el o la educadora también sea protagonista de esta historia que queda para seguir contribuyendo un mundo diferente.

## **ORIENTANDO EL PARTIDO**

Por otra parte, el poder hacer los relatos que se irán escribiendo a lo largo del trabajo me permitirán conectar el enfoque investigativo que he apropiado para el desarrollo de este trabajo, que narra desde un sentido biográfico- narrativo que permite hablar desde mi autobiografía por medio de relatos, pero a la vez retomar las otras voces que se componen de las experiencias que he vivido con los y las niñas y jóvenes de la Escuela.

Este enfoque Biográfico – Narrativo ha sido característico en diferentes campos como la psicología, la sociología y la antropología, pero, en el campo de la educación ha venido siendo implementado ya que posibilita a los educadores e integrantes de los procesos educativos, recoger sus experiencias para visibilizar las diferentes condiciones en los cuales están permeados sean sociales, políticas, económicas, entre otros. y así dotar de sentido sus prácticas e historias que no tienen el reconocimiento que merecen en la construcción de las relaciones sociales y culturales.

El método biográfico en educación permite recuperar “los problemas más oscuros” de los profesores que laboran en contra de sus principios a la vez que se generan nuevas formas de entendimiento al observar y reflexionar el curso de una vida individual. (Huchim et al. 2013 citando a Daniel Levinson 1978)

De este modo, los educadores quienes se encuentran en su proceso de formación encuentran que, si bien la Universidad brinda los elementos teóricos y de reflexión para ejercer su profesión, es la práctica la que dota al docente o educador de experiencias que atraviesan sus sentires y emociones, que forman otra parte de su ser y ofrece una mirada de las realidades sociales diferente, debido a que él/ella entra a jugar un papel dentro de estas realidades, contando con el sentimiento de la frustración ya que muchas voces y sentires no logran ser percibidos por el resto de la sociedad, de allí la pertinencia de narrar o relatar nuestras historias.



Pasa algo cuando me apropio de mi historia, no soy el mismo, mi vida tiene voz; pero eso puede lograrse aprendiendo a escuchar el lenguaje en el que nos habla el corazón. Tenemos que descubrirnos y reconocernos como actores de nuestra historia para poder transformarnos y así poder acompañar al otro. Bedoya & Corrales (2014)

Si bien, existe una diversidad de categorías implementadas en la Narrativa que pasan por: relatos de vida, Historias de Vida, Biografía, autobiografía, casos, etc. Huchim & Reyes (2013) señalan la importancia de ubicar en el lugar de enunciación al docente como protagonista también de la investigación para que visibilice su experiencia y que esta busque emancipar en conocimiento desde un punto de vida experiencial.

Los estudios biográficos en la profesión docente viabilizan la narrativa y comunicación no solo de conocimientos y prácticas, sino que a la vez da paso a la dimensión emocional y la manifestación de sentimientos que emergen de los contextos educativos.

Los “relatos de vida”, “narración autobiografía”, “autobiografía”: es la narración retrospectiva por el propio protagonista de su vida o de determinados aspectos de ella, que hace por iniciativa propia o a requerimiento de uno o varios interlocutores. En este caso la narración es tal y como la cuenta la persona que la ha vivido.

Retomando una experiencia de un seminario académico de la Maestría en Educación la docente Jeritza Merchán (2020), desde una mirada de la educación popular nos orienta o nos explica que este enfoque es de carácter interpretativo y comprensivo, donde el o la investigadora debe tener la capacidad de la comprensión de los fenómenos sociales, históricos que posibilite el acercamiento a la comprensión compleja de la realidad social, la cual lleva consigo violencias, conflictos, etc.

Y que de este modo permita forjar sujetos políticos que desde su experiencia contribuyan o sea fuente de nuevos de conocimientos, por eso la construcción de subjetividades y de identidad ahonda en esta investigación.

De este modo, este enfoque se relaciona con los relatos de vida como narración permiten registrar momentos, hechos o acontecimientos que dan lugar a la expresión de emociones, dolores, afectaciones; por lo tanto, estos testimonios individuales o colectivos nos da la palabra, nos permite ser escuchados y levantar la voz ante las situaciones o experiencias que hemos construido y con las cuales vamos creando nuestra propia historia, por lo cual, estos testimonios no buscan dar explicación, ni datos, ni respuestas, no busca la probabilidad, ni la verificación ante lo pronunciado, por esto necesita solo ser escuchados y visibilizado para recuperar la historia y el tejido social que se va borrando ante tanta violencia, constituyendo una relación con el pasado, el presente, permitiendo forjar empáticamente nuestro futuro.

“La narración es portadora de sentido, no intenta resolver los problemas (al modo de los especialistas técnicos), sino provocar que el ser humano se enfrente a las cuestiones fundamentales de su existencia. Por la narración, el ser humano vive el pasado en el presente, comprende que el pasado sigue abierto, que no ha concluido. Por la narración, el ser humano es oyente de las voces excluidas de la historia. Por la narración el lector es hospitalario, es receptivo y responsable del otro”  
(Méliç.2000. Pág.139)

En este sentido, la presente investigación integra las voces y experiencias de las y los integrantes de la Escuela de Fútbol Popular Atupkua presentado a través de relatos construidos desde un ejercicio autobiográfico, a partir del Enfoque Biográfico – Narrativo. Investigación que no

pretende emitir juicios o dar razones, sino comprender la realidad del territorio para desde allí construir memoria individual y colectiva; este enfoque permite analizar las identidades comunes e individuales las cuales dan cuenta de unas dinámicas identitarias.

## **CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA INDIVIDUAL DESDE LA EXPERIENCIA**

\*\*\*

### ***AHORA QUE ME ENCUENTRO***

Julieta es una joven, quien la vida le ha dado varios golpes, desde la muerte de su padre, hasta el bajo autoestima que ha generado por desconfianzas, desconfianza con lo que piensa, como habla, como se expresa. Es una mujer que se ha venido construyendo desde esos espejos que la vida le ha puesto en su camino.

Pero empieza a cambiar hace unos años, cuando ingresa a la escuela de fútbol, tal vez su temperamento no le ha servido de a mucho, tal vez su altura tampoco, pero en el camino entendió que no se puede construir ese mundo que ella ha imaginado con todo el mundo, que no todo el mundo comparte sus mismas posturas: ella tiene mil errores, como todas las personas. Pero ella, se ha

**ILUSTRACIÓN 2AUTORETRATO**



construido como mujer, como compañera y amiga, gracias a esos 45 niños y niñas y jóvenes, con quienes ha compartido en aquella escuela.

Ha llegado a su casa después de haber escuchado tantas historias que le hacen sentir rabia, dolor y más, un sentir de impotencia por todo lo que sus compañeros han tenido que pasar.

Me siento fijamente a ver esa mujer que era antes, ahora esa Julieta ha permitido deconstruir y ha permitido quererse, acoger a esa mujer, a esa niña que ha negado desde hace mucho tiempo, siente que su papel como profesora ha permitido dejar ese paso que permite forjar el camino, y que hoy en este escrito quiere dejar plasmado que el ser profe no es solamente construirse en la academia, que la teoría no es una construcción absoluta, y que, en la práctica, en esa realidad, es donde se aprende a ser verdaderamente profe y que, en últimas, la universidad, aunque es el espacio que le ha permitido forjarse, son esas personas quienes componen la escuela quienes le han enseñado, le han permitido aprender, vivir y seguir luchando. *Auto-relato*

Es difícil resumir la experiencia vivida en un relato, es difícil porque cuando toca escribir sobre uno, se quiere escribir sobre todo y a la final de nada, preguntarse sobre uno mismo y sobre las experiencias que se vivieron por cierto tiempo en un lugar situado, es difícil porque uno no sabe cómo trazar cada una de las palabras que conforman una oración, que lo puedan describir de forma específica sin levantar un ego o una historia ficticia para enaltecerse o buscar una cierta “credibilidad”. Pero siempre nos han negado escribir sobre uno mismo, plasmar las experiencias

y acercarse a cómo éstas complementan la construcción individual del sujeto; en los proyectos investigativos que pide la academia aún se piden resultados, resultados de la investigación, resultados de los actores con los que se realizó el proceso, pero vagamente se toman en cuenta las experiencias individuales y menos si no están respaldadas por teóricos. La historia la hacen los pueblos, y en ellas están tejidas los caminos que se forjan cada mañana, historias que permiten alcanzar el fulgor de la gloria que se estremece cada vez que buscamos que nuestra palabra sea la semilla que dará el fruto a la libertad tan anhelada.

Desde el 2018 los sábados no volvieron a ser los mismos, desde abril la historia cambió para mí, cambió como docente, como mujer y como compañera. Un giro inesperado permitió revivir la convicción de buscar esa libertad que se desvanecía en la utopía. Todos los sábados a las 7 de la mañana se activaba la esperanza y la experiencia retomaba su lugar, a esa hora que salgo de mi casa para dirigirme hacia Soacha, sé que voy a llegar con una historia diferente para contarle a mi familia, pues esto que vivo en la escuela lo comparto con mi madre y mis hermanas pues ellas desde sus experiencias personales también me ayudan a buscar las soluciones necesarias para seguir avanzando y actuando de la mejor manera cada sábado que me reúno con mis estudiantes. Cada sábado es una experiencia diferente esa que, como anota Darío Betancourt,

“surge “espontáneamente”, en el interior del ser social, pero ella no brota sin pensamiento; nace porque los hombres son racionales, piensan y reflexionan sobre lo que les acontece a ellos y a su mundo; dentro del ser social se produce una serie de cambios que dan lugar a la experiencia transformada; ésta produce presiones sobre la conciencia social, generando nuevos y mejores cuestionamientos.”  
(Betancourt, 2004)

Que permitan también dar ese salto cualificativo en la historia para seguir construyendo en la memoria de los pueblos historias que forjaron desde esa construcción de la memoria individual para luego encontrarse con las construcciones que unifican desde lo colectivo.

La memoria individual se escribe en el seno de la memoria colectiva (Halbwach, 1994), la cual permite darle sentido a nuestro pasado desde las diferentes historias que se complementan desde cada punto de vista del individuo. Pero en este caso la memoria individual debe apartarse por un momento de la colectiva porque debe ser al igual fundamentada para la construcción autónoma del sujeto, aunque las dos se complementan, la experiencia propia debe ser también un lugar de enunciación para la construcción de saberes epistémicos populares, sin que estos sean anulados e invisibilizados; la memoria individual debe permanecer también como una apuesta de construcción epistémica que involucre la construcción de un sujeto político que permita reflexionar desde el *yo* para luego ahí sí involucrarse con las construcciones colectivas; hacer esa introspección desde el *yo* permite reconocerse en sí mismo, reconocer las habilidades y capacidades y así generar autocrítica y a su vez reflexionar sobre sus acciones, como lo dice Torres (2006) El sujeto “para sí” significa ser fin de sí mismo, incluye la auto-referencia y la reflexividad; es decir, el poder tomarse a sí mismo como actividad actuante a través de la imaginación ( Pág. 96)

De acuerdo con ello, puedo decir que construir desde la memoria individual me ha permitido conocerme a mí misma, buscar en mí desde los relatos los avances que he podido dar desde mi experiencia, de rescatar saberes que he podido construir y que a veces se olvidan por el afán que conlleva el tiempo los cuales se complementan con las memorias colectivas, dando paso a la construcción de memoria histórica desde el relato individual

“Los aportes de estos dos relatos nos remiten de nuevo a la utilización de la memoria individual y colectiva como fuente primaria para hacer historia en cierto tipo de comunidades o en acontecimientos que presentan escasas fuentes documentales escritas. Dichos relatos registran los gestos y las actitudes de lo cotidiano del ayer, de hombres y mujeres que vivieron la vida plena con sus virtudes y defectos, son sus sueños y frustraciones en su lucha cotidiana por la existencia; estos relatos nos enfrentan otra vez a la discusión entre el papel que desempeñan los recuerdos individuales y colectivos en la construcción de la memoria histórica, a partir de los relatos, las narraciones y las experiencias recogidos por el historiador, como constructor de documentos históricos”(Betancourt, Darío. 2004. Pág. 129)

Hablar de mí, también es contar lo que hacía con mis compañeras cada tarde después de salir de cada entrenamiento. Sentarnos en una cafetería a comer pan a veces con gaseosa y si había mucho sol y si el tiempo no apremiaba tomarnos una “pola” fría con un pan de esos que salían a la una de la tarde en una panadería que quedaba cerca de la Autopista sur, ahí nos contábamos lo que había sucedido en cada entrenamiento, “china no me gusto como hice el entrenamiento” “ china hoy esos chinos estuvieron cansones y no hicieron el entrenamiento”, es contar las emociones que se conectaban a la experiencia de cada una. Recordar que la práctica en la escuela se dividía en dos, primero que el momento pedagógico y segundo que el momento deportivo, y que siempre decir que la Escuela no se hizo solamente para venir y patear la pelota, sino para construir entre todas y todos territorios dignos para vivir, forjar una comunidad que se haga desde la unidad y el amor, era lo que nos repetíamos para saber que las cosas se estaban haciendo bien.

Para mí era muy raro entrar a una escuela de fútbol, ya que no le veía un objetivo real a ese deporte, ver correr una cantidad de personas detrás de un balón nunca fue uno de mis intereses, pero una

vez que conocí la Escuela de Fútbol Popular entendí que esto iba más allá de patear la pelota, que era una herramienta para poder transformar sujetos que reflexionaran desde sus realidades y que se convirtieran en seres Senti-pensantes, a partir de su práctica y su realidad.

Esto se convertía en un reto para mí, pues como no conocía nada de fútbol me tocaba sentarme en diferentes momentos a aprenderme las reglas del fútbol y ver tutoriales por YouTube para saber un poco más del tema, era un reto que, aunque no me gustaba tanto, lo asumía porque una cosa que sí es verdad, es que uno como docente debe empaparse de esos otros conocimientos que no le enseñan en la academia, muchas veces la academia y la burbuja en la que uno vive lo ensimisman, pensando que porque ha leído a un autor ya se las cree todas, pero no, llegan casi 50 “peladitos” a voltearte la vida en mil formas que a la final uno termina aprendiendo más de ellos que ellos de uno.

Entender de fútbol me servía porque entendía que aprendiendo de él podía acercarme más a mis estudiantes, y conectar ese hilo rojo que nos iba permitir encontrarnos en diferentes situaciones, ya que para ellos y ellas el que alguien compartiera un cotejo o un entrenamiento era sinónimo de confianzas y una vez se ganara esas confianzas, se entraría a caminar por esos nuevos mundos, por esas historias que le enseñan a uno el verdadero significado de la vida; cada niño, niña y joven es un mundo diferente lleno de historias, que entenderla no es fácil, pero que al entrar en esos zapatos aunque apretados mostraban un panorama que, a su vez, abre muchos mundos de colores donde cada uno tiene su significado.

...”Profe, por qué llega tarde”, “profe quiero hablar con usted no sé qué hacer”, “profe me voy tirando 7 materias y mi papá no me quiere dejar volver a la escuela”, “profe mi mamá está enferma”, “profe estoy aburrido”, “profe mi papá volvió a llegar borracho a la casa”, “profe vea



me hice un tatuaje”, “profe usted por qué es tan brava”, “profe aquí le traigo un collar y un pito para usted”, “profe venga le ayudo”, “profe usted me odia”, “profe, profe”; es el retumbar de cada mañana, es el sobrenombre que hace que cada mañana el corazón lata aún con más fuerza, porque uno sabe que en cada “profe” hay una historia por contar, una pregunta, que muchas veces uno no sabe cómo reaccionar ante cada situación.

A mí no me enseñaron como responder a cada “profe” en las lecciones, sólo me decían que siempre debía haber un límite entre estudiante y educador, que entre usted menos se sumerja en el mundo de sus estudiantes, podrá reaccionar con más sigilo y ser más razonable, pero es tan difícil sabiendo que ellos se vuelven como un hijo, como un hermano, como un amigo que nunca se sale de nuestra mente y que siempre le está retumbando en la mente a cada momento; el cómo estarán, si están viviendo solos, si están comiendo bien, si tienen cómo vivir el día a día, porque sé que después de haber compartido por más de 2 años con ellos y ellas, sé que muchos han tenido que vivir cosas que uno no espera que ellos vivan con tan poca edad que tienen, pasan tantas cosas en ellos que uno no sabe cómo responder realmente.

Por eso es que desde la experiencia es que uno aprende y se forja en lo que se está formando académicamente, es en la práctica donde se aprende a hacer un educador que “busca” que por medio de la pedagogía se emancipen sujetos y territorios, pero en esa “búsqueda” me di cuenta que no son solamente ellos, que yo, como educadora comunitaria también debo buscar mi emancipación, buscar esa libertad que esté aliada con los pueblos y con los sujetos, porque no puedo sola, no puedo construir como si mi futuro fuese solo el único que necesita, porque no me las sé, porque en últimas he aprendido de ellos que la palabra profe es la que le pone sentido a esta vida, porque he llorado con cada cosa que les pasa, he dudado de mi papel como educadora, porque no sé si lo que trato de hacer les sirve a ellos y a ellas para sus vidas, porque me han pasado tantas

cosas junto a ellos en los entrenamientos a los cuales no he sabido responder y que a veces esa palabra profe, me queda grande porque son tantas las cosas que se viven junto a ellos, que por eso decidí contar también mi experiencia, ponerla en un lugar de enunciación para visibilizar que la experiencia del educador también es importante porque es la que complementa la investigación, porque no es simplemente dar resultados de lo que pasa a la hora de terminar con una investigación, porque esto no termina al entregar un trabajo, esto es hasta ahora el comienzo de un camino que se labra con las experiencias individuales y colectivas.

\*\*\*

### ***UN “GUAYO” HUECO Y FRÍO***

Es un momento que nunca olvidaré, un momento en el que no supe hacer el papel de profesora, un momento en el que los sentimientos ganaron más que la razón, no siempre se puede ser consecuente y ser profe a la vez, ese ser razonable que tiene respuesta a todo, pues las realidades en estos barrios y la de mis pelaos son más difíciles y más densas de lo que uno ha tenido que vivir.

Era un sábado, como cada 8 días, pero tal vez este iba a mostrar, la vida que muchos de nuestros niños tienen que vivir.

Manolo es un joven de 16 años, ha estado en la escuela desde que inició, un pelado de pocas oportunidades. Estábamos en uno de los entrenamientos, nos encontrábamos con las categorías de doce a diecisiete años. Junto con el profe David realizábamos la coordinación de los ejercicios que deberían hacer ellos.

Yo coordinaba los de quince a diecisiete años. En ese grupo estaba Manolo, tenían que hacer control de balón, y luego salir corriendo y hacer cabecita.

Yo veía a Manolo con una chaqueta color azul, muy ancha la cual me intrigó, pues se le veía incómodo, aunque él lo trataba de ocultar, varias veces le insistí que se la quitara, recibiendo un no por respuesta y una risa burlona devuelta.

Pasado un tiempo del entrenamiento, Manolo sale corriendo y salta, un “Guayo” hueco y frío sale volando de su chaqueta azul.

Sólo me quedé mirando la caída de lo que salía de su chaqueta, era una pistola hechicera. Me quedé en silencio y solo me llegaban pensamientos de muerte y miedo a mi cabeza. Manolo sale al momento corriendo sin dar espera a recogerla y tan solo se queda mirándome con ojos de silencio, con ojos de que no pasa nada. No pude resistirme, no supe qué hacer, tan solo el miedo y el silencio me invadía, no supe responder tan razonable como lo haría un verdadero profe.

Me senté en una de las gradas que están al costado de la cancha, los demás chicos del equipo solo guardaban silencio y hacían como si no hubiera pasado nada. Dentro de mí pasaban muchas preguntas. ¿Por qué un pelado como Manolo tiene una pistola? ¿Qué está pasando? Él se sentó al lado mío y con voz temblorosa, me dice: “profe no se preocupe, que este guayo me cuida pa’ que no me maten”. Abro los ojos y un frío recorre mi cuerpo. “Profe si yo no me cuido me matan los de la otra loma, les quedé debiendo algo, usted me entiende, y si yo paso para ese lado, pues termino muerto, lo mismo ellos profe, si ellos

pasan a este lado, pues terminan igual, yo debo cuidarme pa' no terminar mal, y pues el guayo me protege". Él se levanta y sin darme tiempo de decirle algo, se retira y continúa con su entrenamiento, yo lo llamo, y me devuelve una sonrisa mientras patea el balón.

Sólo me queda un vacío y una impotencia de no hacer nada, me pasa su chaqueta, se sentía fría, en el otro bolsillo cargaba las balas.

*Relato escrito por la investigadora. Sábado de entrenamiento junto a la categoría +15. Narración vivencial junto a Manolo*

En nuestro contexto histórico colombiano, hemos estado atravesados por la violencia política, social y cultural que ha trascendido durante años las cuales se reflejan en nuestros jóvenes, hoy día contamos con una generación de jóvenes, niños y niñas que crecen en medio de la violencia y que han sido afectados tan directamente que no tienen unas garantías reales de vida, donde su identidad se nubla y se destiñe ya que no hay horizonte claro para su futuro, ya que existen desigualdades y exclusiones que los obliga a ejercer acciones que muchas veces afectan su integridad.

En la construcción de memoria nos damos cuenta que se ha podido construir a partir de unos relatos propios y colectivos, que demuestran una clase de acciones que emergen emociones, y es aquí donde empiezan a emerger muchas preguntas que salen del nivel emocional en el que un educador comunitario puede atravesar las cuales atraviesan también el ámbito académico, y es acerca de cuál es papel de la educación popular ante estos hecho, y siendo defensores de los derechos humanos como estos entrarían a efectuarse o garantizarse.

En medio de las reflexiones personales que surgían y en un diálogo junto a mis compañeras, asumimos que la educación popular en estos casos tiene un papel importante, pues asumimos que como formadoras comunitarias y populares la educación popular es un pilar fundamental y como principio ético y político, construimos desde el entendimiento, la reflexión y la empatía, que nuestras formas de actuar no serán desde el prejuicio o el señalamiento, sino desde una pedagogía dialógica

“En este modelo la idea es que el sujeto dialogue, se concientice, reflexione, actúe, y que esa comunicación-concientización-pensamiento-actuación lo lleve a contribuir en la transformación de la realidad y en la humanización de todos.”)  
(Velasco. 2010, Pág., 124),

Poder escuchar, indagar, acompañar y apoyar en este caso a nuestros estudiantes quienes son los que están inmersos en medio de estos conflictos, de establecer unas confianzas que nos permitan desde el diálogo construir un tejido que nos dé fortalezas y unidad para confrontar y luchar para protegernos. la Alteridad articulada con la educación popular, nos posibilita rehacer las acciones del cuidado ético-político asumiéndola desde la *acción sin daño*, donde cada palabra que digamos no afecte a nuestros estudiantes, que cada acción que realicemos sea la pertinente sin afectar emocionalmente o psicológicamente, ya que ellos y ellas son perceptivos ante diferente situación y que cada conversación quede en la confidencialidad, el respeto, sin prejuicios, ni acto de juicios de valor

“Entendemos que una pedagogía de la alteridad es sensible al contexto y se instituye como una pedagogía transformadora de narrativas. Abordar la alteridad significa entonces asumirla como una pedagogía de nos-otros, constructora de vínculos y

relatos (...) la pedagogía se asume en un proyecto ético y político en el que la acción se propone como relación con el otro (alteridad) basada en la responsabilidad y en recogimiento (hospitalidad)”. (Piedad et al. 2018. Pág. 198)

El poder articular y demostrar que, desde la construcción individual, personal se entra en relación de pensar los cuidados éticos y la acción pedagógica que como educadora resalto y promuevo en cada espacio y ante cada situación, la cual permita siempre tener una coherencia con el relacionamiento con el otro y consigo misma.



**ILUSTRACIÓN 3 SÁBADOS DE ENTRENAMIENTO. CANCHA LA SHAKIRA. 2019**

## **CAPÍTULO II**

### **TIRO DE ESQUINA**

Desde el 2018 tránsito por las montañas de la amada Cazucá, es poco tiempo para todas las vivencias, alegrías y momentos que he construido al lado de compañeras y compañeros, con los cuales he forjado una linda complicidad de creer que desde el ser profesor(a) es posible construir

un mundo diferente, donde cada uno y cada una aporta a este gran lugar desde su experiencia, desde el aprendizaje que la misma vida nos ha dado, no muchos somos profesores de profesión, pero al escuchar esa linda palabra “profe” se hincha el corazón y la convicción se forja para seguir subiendo cada fin de semana a la amada montaña de Cazucá.

Somos ese “mar de fueguitos” como lo dice Eduardo Galeano, donde cada una y cada uno brilla desde su esencia y su ser para contagiar a cada niño, niña y joven con los cuales trabajamos, nos formamos desde una pedagogía que le llamamos crítica, realizamos talleres de acuerdo a nuestra realidad (talleres que más adelante explicaré mejor), pero también tratamos de que cada palabra que sale de nuestra boca permita contribuir al aprendizaje, ya que no es solo jugar con la pecosita cada fin de semana, es permitir hacer por medio de ella, cambiar nuestras realidades de nuestros barrios, como el barrio Villas Mercedes, este barrio que ha acogido a la organización y a la escuela por más de tres años.

La Organización de Educación Popular y la Escuela de Fútbol Popular Atupkua, significa la unidad de muchos corazones, los cuales albergan miles de formas, miles de sueños y miles de emociones en una sola apuesta y es el transformar y construir un fútbol, donde todos y todas seamos como uno, eso es lo que significa, “SOMOS COMO UNO”, una palabra de nuestros ancestros de la antigua Bacatá.

La organización inicia en el año 2014 en la universidad pedagógica Nacional, fueron 3 estudiantes de la carrera Psicología y pedagogía las que iniciaron con este gran proyecto, las cuales, tenían como objetivo contribuir al movimiento estudiantil en las luchas por una educación digna y gratuita, pero el momento y sus proyectos eran otros querían contribuir a los barrios estos, barrios populares donde pocos entran, los cuales son marginados por la violencia que impera en ellos,

sectores y barrios que el mismo Estado ha desconocido, tildados de "zonas rojas" como lo expresa una de las integrantes de la escuela:

“Inicialmente pasamos por Techotiva (Kennedy) en el barrio el Amparo, un barrio que está denominado como “zona roja” y que siempre ha sido estigmatizado como uno de los barrios más peligrosos de la ciudad, es poco probable que un taxi te lleve hasta el barrio, por lo mismo; nosotras iniciamos dinamizando talleres de teatro, arte y literatura; estuvimos acompañadas y acompañando a la organización ConspirAcción, que trabajaban en Villa de la Torre, uno de los barrios de ahí del sector. Luego nos dejamos seducir por nuestra amada loma, Cazucá, comuna IV de Soacha en la que empezamos con un grupo de mujeres, trabajando huerta urbana, proyectos sociales y terapias narrativas, espacio que nos dio luces a construir el proceso de fútbol popular.”

(Formado e integrante de Atupkua, comunicación personal, 2019).

La escuela de fútbol popular Atupkua fue uno de los frutos que emerge, luego de un proceso que mis compañeras venían realizando con madres comunitarias, con mujeres madres cabeza de hogar y con lideresas de los barrios de la comuna 4; la escuela inicia en el 2016 con 10 niños, los cuales eran hijos de las mujeres con las que venían trabajando, la idea de tener la escuela fue por parte de aquellas mujeres, una vez terminados los talleres ellas deciden hacer la propuesta de realizar un espacio pensado para los niños y niñas del territorio, pues son la primera población en asumir todas las violencias y conflictos que se viven en el territorio, como el pandillismo y las drogas; de poco a poco fue creciendo la escuela, pues con volantes, pancartas, el voz a voz fueron llegando los y las niñas a la cancha, fue un espacio que impulsaron la profe Katherine y Yuri, pues su experiencia en el fútbol fue forjado en su infancia y que hoy toda esa experiencia permitió que la escuela creciera y se mantuviera resistiendo en el territorio.



Ya son más de 3 años, en los cuales la escuela se ha mantenido en la cancha la Shakira, una cancha que queda ubicada en el barrio Villa Mercedes de la comuna 4 de Cazucá, municipio de Soacha; una cancha que nos ha permitido crecer como familia pues hoy en día son aproximadamente 50 niños, niñas y jóvenes integrantes de la escuela, los cuales están entre los 6 a 17 años, no todos y todas viven en el mismo barrio, algunas tienen que caminar desde barrios aledaños como San Joaquín, vienen de ciudad Bolívar, o de San Mateo-Soacha, es tanta la convicción y el empoderamiento de los niños hacía la Escuela, que no les importa caminar por más de 40 minutos para llegar todos los sábados a entrenamiento, como lo hace un joven de 16 años, quien vive en el barrio el progreso un barrio que es en la otra loma de la comuna y que para llegar, son casi 45 minutos los que hay que caminar, unas subidas algo empinadas, pero que no son barrera para estar a las 9: 00 am en los entrenamientos.

\*\*\*

### ***CUANDO LA DEMOCRACIA CORINTHIANA SE VUELVE EJEMPLO PARA NUESTRA LUCHA***

“En el despótico señorío de la pelota, los jugadores son los últimos monos del circo. No tienen derecho a decir ni pío. Pero no siempre ha sido así. Allá por 1982, en plena dictadura militar, los jugadores del Corinthians tomaron el poder. Ellos, los futbolistas lo decidían todo, se reunían y democráticamente, por mayoría, elegían el método de trabajo, los sistemas de juego, los horarios de entrenamiento, el reparto del dinero... Lo votaban absolutamente todo. Se vaticinaron los peores augurios, pero, sin embargo, durante esos años el Corinthians convocó las mayores multitudes en los estadios de Brasil, además de ganar consecutivamente el Campeonato Paulista durante dos años

ofreciendo el más hermoso y vistoso fútbol de todos. La experiencia de la ‘Democracia Corinthiana fue breve, pero valió la pena’. Poema de Eduardo Galeano

Y así bajo esas lógicas de transformación del fútbol moderno, es que seguimos construyendo un fútbol popular, el que nos permite ser con los y las demás. Fue en el 2016 cuando inicia esta gran lucha, de ver el fútbol como herramienta de transformación, fue Kathe, Yury y entre otras mujeres de la comunidad que pensaron, sobre un espacio que les permitiera construir con jóvenes del territorio, “un algo” que los ayudara a salir de la cotidianidad que los marca día a día, son ellas, mis compañeras quienes decidieron emprender desde la autonomía popular y desde el empirismo una escuela de fútbol popular que llevaría el nombre de la organización Atupkua, que en la memoria ancestral significa Somos Como Uno, una palabra que llevan muchas historias, esfuerzos y luchas. Nos construimos bajo referentes, pero también desde nuestra realidad, referentes como Nettie Honeyball, Sócrates de Souza, desde las mismas historias de nuestras madres, las madres de Soacha.

*Relato escrito por la investigadora.*

## **QUE RUEDE LA PELOTA POR EL TERRITORIO**

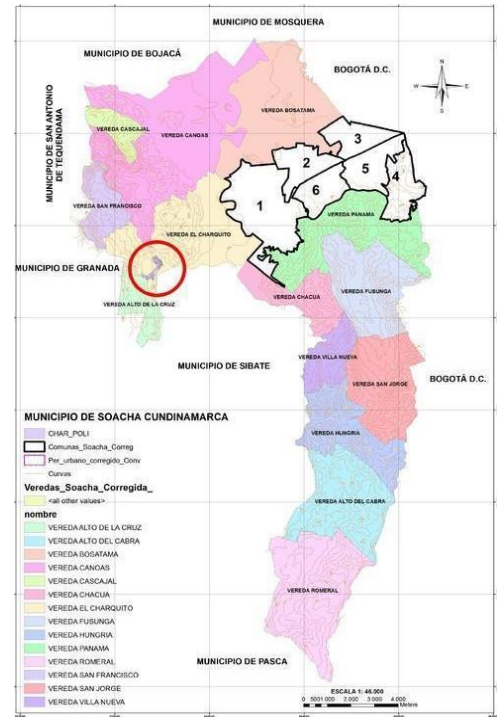
Llego al territorio en el año 2018, un territorio que es poco parecido a los de Bogotá, aunque no es muy lejano a la ciudad, su gente y hasta el mismo viento se siente diferente, nunca había recorrido territorios como es la comuna 4 de Cazucá, aunque vivo en un barrio con un alto índice

de conflicto y con un nivel de desigualdades económicas, no se ve tan visibilizado como acá en estos barrios que comprende la comuna; Soacha está dividida en 6 comunas, la primera es Compartir, la segunda Centro, la tercera la Despensa, la cuarta que es donde nos ubicamos Cazucá, la quinta San Mateo y la sexta San Humberto.

Soacha como Municipio se ubica en el centro del país sobre la cordillera Oriental al sur de la Sabana de Bogotá, cuenta con una extensión total de 184.45 km<sup>2</sup>, dividida en área rural y urbana, la extensión del área urbana es de 19 km<sup>2</sup> y la extensión del área de 165.45 km<sup>2</sup>, su población en la actualidad es de más de 556.268, su principal labor económica es el industrial, uno de sus afluentes es el río Soacha que desemboca en el río Bogotá. Al Norte colinda con Mosquera y Bojacá, al Este con La ciudad de Bogotá, al Sur con Pasca y Sibaté y al Oeste con San Antonio de Tequendama. Así mismo, se divide en dos partes, la parte plana, al sur occidente, y la montañosa al suroriente.

El municipio cuenta con más de 300 barrios en ellos están: León XIII, Terreros, La Despensa, Ciudad Latina, Compartir, Santa Ana, Ducales, San Nicolás, San Mateo, Santillana, etc.

Comuna 1	Compartir	Sur Occidente de Soacha
Comuna 2	Centro	Centro de Soacha
Comuna 3	La Despensa	Nor-Occidente
Comuna 4	Cazucá	Nor-Oriente
Comuna 5	San Mateo	Centro Oriente
Comuna 6	San Humberto	Sur Occidente



**ILUSTRACIÓN 4 MAPAS DE SOACHA Y SUS COMUNAS. TOMADO DE: [HTTPS://CARLOSSUAREZOLAVE.WORDPRESS.COM/2014/11/20/JUAN-ROA-SIERRA-ES-TAMBIEN-EL-CIUDADANO-DE-A-PIE/](https://carlossuarezolave.wordpress.com/2014/11/20/juan-roa-sierra-es-tambien-el-ciudadano-de-a-pie/)**

Ahora, nos ubicaremos y visibilizaremos la comuna de Cazucá que, como ya hemos dicho anteriormente, es donde hemos venido trabajando desde la escuela y la organización, plasmando la construcción histórica del territorio, pero también de cómo los y las niñas construyen el territorio, cómo lo piensan y cómo lo viven.

Cazucá empieza a existir y a ser poblada entre los 50 y 70 debido al desplazamiento que se tenían en las regiones del país por parte del conflicto armado y político que se vivía en ese tiempo; esta loma está conformada por miles de asentamientos y viviendas mal llamadas ilegales (lo llamo así porque en nuestros territorios no deberían llamarse ilegales las vivienda que la personas víctimas del conflicto debieron tomar para poder sobrevivir en lugares a los que se tuvieron que mover

obligatoriamente) aproximadamente hay 40 barrios que nos son oficiales ni reconocidos por parte del Estado, entre ellos están los barrios Villa Mercedes (donde nos ubicamos hoy en día con la escuela de fútbol), el Arroyo, Carlos Pizarro entre otros; la habitabilidad de estos barrios que comprenden Cazucá fue apoyado por la Unión Patriótica, por el Partido comunista por medio de la Central Nacional hoy en día llamada CENAPROV . Primero se crea el barrio Julio Rincón en 1978 y luego el barrio Villa Mercedes (1988).

A nivel más general Cazucá posee 69.350 habitantes según (plan decenal de descontaminación del aire, 2010). Se caracteriza por ser una zona de extrema vulnerabilidad social: la pobreza, el desempleo, el desplazamiento forzado, la violencia, las pandillas, el microtráfico, la degradación ambiental, la informalidad urbana.

Es decir que, en este proceso de desarrollo urbano “ilegal”, la comunidad ha sufrido problemáticas en la instalación de servicios públicos, en el acceso a vías y transporte público, no existe una instalación adecuada en cuanto al alcantarillado y aguas negras, lo cual aún existen “caños” que recogen esas aguas, los cuales están a cielo abierto generando afectaciones en el ambiente, enfermedades respiratorias y contaminaciones.

\*\*\*

### ***LOS SÁBADOS QUE YA NO SON SIMPLES SÁBADOS***

Para llegar a la montaña, donde está ubicada la cancha la “Shakira”, hay que coger un carrito sobre la Autopista Sur, son de esos Chevrolet o tal vez Toyota, de esos viejitos que los utilizan para subir trocha, pues hacía esa montaña, las

vías están, sin pavimentar, las calles son desniveladas y algo angostas, solo sube un bus, pero se llena a cada rato.

A veces siento como el estar en un pueblo, la gente es muy amable, te saludan cada vez que te ven. Los carros demoran un poco hasta que el cupo se llene, muchos de ellos tienen en la parte del frente una plaquita de Pablo Escobar, o escudos de algún equipo, tal vez esa plaquita no tenga mucha relevancia, o sea de esas imágenes que ayudan a cuidar a la gente. Es una montaña empinada, fábricas al entrar al barrio, pero mientras se va subiendo, la montaña lo recibe a uno con un rayo de sol, que no es el mismo de la ciudad, se siente un poco más limpio, así mismo el viento, más fresco, todo cambia. Cuando se va acercando a la cancha se empiezan a escuchar los gritos de alegría, sonidos de golpes de balón, y ahí, cuando se empiezan a escuchar esos gritos, sabrás que será un día diferente, una sonrisa sin querer queriendo va apareciendo en el rostro, el latir del corazón se vuelve incertidumbre, pues no sabes que noticia escucharás, que tantas risas, enojos o lágrimas aparecerán, cada sábado tiene su historia, no son sábados comunes.

*Relato escrito por la investigadora. Memorias de las rutas para llegar a la cancha*

## **NUEVAS MIRADAS DEL TERRITORIO (re-conociendo nuestro territorio desde recorridos, cartografías y relatos)**

Entre los años 2018 y 2019, realizamos dos recorridos territoriales que nos permitieron evidenciar lo anteriormente dicho, estos recorridos tenían como objetivo reconocer los barrios que compone la comuna 4 de Cazucá, permitiendo evidenciar, problemas políticos, sociales, económicos y ambientales; estos recorridos contaban con el acompañamiento de Mauricio Sabogal, líder comunitario del barrio Luis Carlos Galán, actualmente estudiante de la Universidad Pedagógica de la carrera Comunitaria. Estos recorridos iban guiados por preguntas para poder levantar un diagnóstico que nos permitiera poder actuar políticamente y pedagógicamente como organización y como escuela en el territorio. Entender y comprender el territorio desde los recorridos permiten generar una construcción de identidad y de apropiación que permitan dimensionar los significados, la simbología, construcciones y limitaciones como lo son las llamadas “zonas invisibles” o “fronteras invisibles” las cuales se generan por el conflicto de los barrios por la disputa territorial

“El territorio se basa en un *proceso de apropiación*, es decir, de construcción de una identidad a su alrededor. Por eso, existen signos de apropiación que pueden ir desde la denominación hasta la delimitación de fronteras, pasando por formas abstractas de reconocimiento. (...) El territorio es dinámico, es decir, cada territorio tiene una historia y la construcción de un territorio dado depende en gran parte de su configuración” (Mazurek. 2006.Pág 48)

El recorrido inicia a las 10 de la mañana, siempre realizamos estos recorridos en horas de la mañana y los fines de semana, porque permitía que las personas puedan participar de estos espacios y en las horas de la mañana, porque, aunque se acomodaba a los horarios de los y las participantes, se

tenía una precaución con el territorio en cuestiones de seguridad, pues el único que conocía el territorio era Mauricio; aunque él se recorre los barrios, siempre hay una precaución, no por parte de él, sino por parte de nosotras, en el momento que nos llegara la noche, aunque Mauricio en medio de nuestro caminar nos decía: “siempre he dicho que el territorio es con uno, se vuelve parte de uno, pues fue el que nos vio crecer y que por lo tanto lo que uno teje en el barrio es lo que a uno lo cuida, el apropiamiento, el conocer sus calles y sus habitantes es lo que a uno lo va cuidando, puede sonar muy cliché, pero esa empatía la reconoce la montaña, esa empatía es la que nos cuida, pues el barrio es con uno, el territorio sabe hasta qué punto nos deja andar y ver, y es lo que tenemos que respetar”. Esto último que nos dice el compañero, me queda sonando en la cabeza, pues entendía que había barrios que tenían sus dinámicas propias y que debíamos respetar y no pasar, no por miedo a que nos hicieran algo, sino porque éramos ajenas y no sabíamos si nuestra presencia podría afectar o incomodar a las personas allí presentes, tal vez por ese morbo que se ha generado al siempre querer ir a mirar cómo vive la gente en medio de la vulnerabilidad.

Mientras íbamos recorriendo los barrios, íbamos viendo lo que anteriormente habíamos dicho, las problemáticas reales del territorio; había escuchado en las historias de mi madre o de algunas personas con las que habíamos trabajado en algunos barrios acerca de cómo la gente tenía que “colgarse” de la luz del vecino para poder obtenerla, solo lo había escuchado, pero ahí en ese recorrido y en los barrios que veníamos recorriendo fue que me di cuenta cómo los cables de la luz salían de una casa y de la otra, cómo puenteaban la luz desde los postes; las calles todas están sin pavimentar, cada vez que pasaba un carro o un viento fuerte, se formaba una nube de polvo que nos llenaba hasta la boca de tierra, al fondo de nuestro camino, encontramos un cuadro bastante grande con forma de cancha de fútbol, un tierrero que nos hacía imaginar, las formas en que los niños, las niñas y los jóvenes, diseñan espacios en medio de la vulnerabilidad para tal vez



pasar un rato, con sus vecinos, con sus amigos de barrio, un simulacro de cancha que con tan solo mirarla le genera a uno muchos pensamientos, es reconocer que el fútbol está en todos los lugares para construir familia, para construir sociedad.



**ILUSTRACIÓN 5 COMUNA 4 ALTOS DE CAZUCÁ. CANCHA IMPROVISADA**

Esas montañas empinadas, nos dejaban un paisaje que a la vez nos vislumbraban, pues toda Bogotá se veía, pero también nos generaba ciertas sensaciones de dolor, tristeza, rabia e indignación de cómo estos barrios el Estado los tiene abandonados; las casas se notaban que eran construidas con el poco material que la gente podía obtener, hechas de trozos de madera, algunas puertas eran una lata de Zinc, o puertas, las maderas ya se veían que estaban vencidas, en nuestras charlas la preocupación empezó a tomar lugar en nuestras mentes, una preocupación de ver cómo estas casas estaban construidas en los filos de las montañas, pensando en que en algún momento podría haber un derrumbe y muchas de estas cosas podrían quedar enterradas.

“Para nosotras como docentes y como ajenas al territorio, esto de vivir en estas condiciones es una violencia directa en contra de las personas que no tienen los medios para poder obtener una vivienda que les permita vivir bien, es un problema del Gobierno de Soacha, pues él no reconocer estos barrios y el no saber cuántas personas viven allí, es una estrategia para no invertir económicamente en recursos ni siquiera en el mínimo vital, nosotras lo vemos así, pero ¿cómo lo verán las personas que han vivido por mucho tiempo en estos barrios?, ¿será que ellos y ellas no lo ven como una violencia, sino como una oportunidad de poder tener al menos donde vivir? Son tantas violencias que hasta los mismos perros de la calle tienen que soportar también esa violencia de no tener donde vivir dignamente” (Formadora Atupkua, comunicación personal, 2018).



**Ilustración 6. Recorrido territorial comuna 4. 2018**

Luego de emprender por más de dos años este proyecto que ha estado inmerso en miles de emociones que enmarcan los miles de posibilidades de construir en territorios que han sido permeados por los conflictos y las violencias que se viven en las montañas de la periferia de esta urbe, violencias que han sido calladas, invisibilizadas e interpeladas por la sociedad, negadas hasta un punto de suprimir y naturalizar lo que pasa en estas montañas. Montañas donde cada día se tejen historias y lazos de afianza y que, sin duda, coleccionan hechos que quedan enmarcadas en la memoria de quien transita por las montañas de Altos de Cazucá, no todas sus historias son malas, también enriquecen y enamoran a todo aquel que llega y que en un momento no quisiera irse.

\*\*\*

### **UNA MONTAÑA QUE CUENTA MUCHAS HISTORIAS**

Las montañas de la periferia de la ciudad, tiene sus historias, no son solo montañas, son construcciones históricas y luchas populares que las personas que llegan allí, construyen día a día, cuentan historias que enmarcan toda clase de sentimientos, no todos llenas de amor, no todos llenas de violencia. Muchos han llegado desplazados por el conflicto en el país, otros están allí porque sí. Cada día que pasa, hay una historia por contar, las noches no son las mismas que en la urbanización o en los barrios planos. Son historias, que solo las personas que viven allí o que dedican parte de su tiempo pueden contar, pasa lo mismo que las montañas de las regiones de Colombia, no todos saben lo que pasa, no todos saben lo que se mueve en el territorio. Muchos barrios construidos por organizaciones sociales de esa época, casas construidas en

comunidad, un acueducto para todos, la luz no es para una sola familia, la montaña se piensa en comunidad.

\*\*\*

Ver el territorio más allá de un espacio geográfico, es entender que el territorio también es con uno, que se construye bajo las historias que se entrelazan con el Otro, donde se armonizan y se dinamizan diferentes dimensiones sociales. Habitar el territorio como lo dice Bourdieu (2000) es “apropiarse del espacio, es construir con él espacios organizativos, sociales, culturales y políticos”, el cual, lo construimos y lo caracterizamos desde la realidad, desde las experiencias de los y las niñas y jóvenes de la escuela de fútbol; relatar nuestro territorio, nos permite posicionar que desde aquí también se construye, y que, derivamos de las posturas únicas de como se ha constituido el territorio desde la academia y desde las lecturas coloniales que se han encarnado históricamente. Construir territorio significa, escuchar, sentir, vivir y tejer desde las historias de cada sujeto, desde ese despertar de emociones que lo llevan a uno a buscar escenarios sociales para dignificar los territorios.



**ILUSTRACIÓN 6**CARTOGRAFÍA  
TERRITORIAL



**ILUSTRACIÓN 7**CARTOGRAFÍA  
TERRITORIAL REALIZADA JUNTO CON LOS  
Y LAS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA

Las cartografías territoriales la utilizamos como herramienta pedagógica y metodológica de análisis y comprensión de los territorios, donde representamos simbólicamente nuestros barrios, la basamos a partir de la observación, la escucha, la experiencia propia, del como sentimos, vivimos y construimos territorio.

Plasmamos en una cartulina los límites de nuestra comuna, en este caso la comuna 4, la dibujamos según creamos que es, y empezamos a ubicar los barrios que conozcamos para limitar los lugares y que esto nos permita situar:

- Vías de acceso
- Problemáticas ambientales
- Instituciones educativas y de salud
- Zonas de conflicto social (zonas invisibles)
- Espacios para deportivos, religiosos, o para el ocio

Ésta nos permite plasmar las problemáticas y conflictos de nuestro territorio, nos deja evidenciar la apropiación que hemos tejido, las limitaciones que tienen los barrios y en el caso de Cazucá evidenciar lo que nos separa con la Ciudad de Bogotá. Hacer una cartografía desde la experiencia nos permite evidenciar y nos reta a:

- Visibilizar las problemáticas de los barrios en tanto, el ambiente, movilidad, acceso de vías, mínimos vitales, zonas de conflicto social, espacios educativos, de salud, etc.
- Nos permite desnaturalizar algunas violencias o conflictos que se naturalizaron en la cotidianidad

- Como organización y como líderes de la comunidad nos reta a trabajar en comunidad para solventar y luchar para transformar los conflictos y violencias que vivimos en nuestros territorios.

La cartografía es la herramienta más usual de representación de un espacio o de un territorio por medio de un enfoque cognoscitivo: “la representación es una creación de esquemas pertinentes de lo real que nos ayudan, en el análisis espacial, a estructurar mentalmente el espacio y a practicarlo en función de nuestras posibilidades y de nuestros valores” (Mazurek,2006. Citado por Bailly,1994. Pág. 125).

Los recorridos y las cartografías como escuela y como formadoras, nos han permitido en temas internos construir ejes de trabajo que vayan ligados con las necesidades del territorio y de los habitantes, actuar bajo una concordancia entre los intereses internos y de la comunidad. Es por esto que hablar de nuestros territorios y ver que lo construimos de otras formas, es importante en los procesos tanto académicos como prácticos, porque nos hace dar un giro y deconstruir las mismas formas en como siempre vemos los barrios, nos permite trabajar desde las realidades que se viven en los barrios de la comuna 4 de Cazucá.

\*\*\*

### ***HABLANDO DE MIEDOS/ UN BARRIO QUE NUNCA DESCANSA***

El que llega primero al barrio es el miedo. Barrios que siempre están en disputa, desde hace tiempo. Laura, una “pelada” de quince años que ha vivido toda su vida en estos barrios y que una de sus alternativas de vida es estar en la escuela, cuenta como el miedo invade la zona.

Cada noche se escuchan disparos, puede que haya balas perdidas, o que alguna se quede esperando para ver en qué casa entra. Ese es su miedo, una bala perdida en el cuerpo de ella o de su familia. Aunque tienen su casa propia quisiera salir de este barrio. La comuna 4 le enseñó que no hay que estar en medio de las bandas, que la droga no es una opción para jóvenes como ella.

\*\*\*

## **HISTORIAS Y ANDARES DESDE EL RELATO**

Cada sábado hay una historia que contar, muchas historias que quedan en la memoria porque no han podido ser plasmadas y que por lo tanto no son visibilizadas; son anécdotas que dejan solo un respiro, porque a veces no se sabe cómo tratarlas, como responder a ellas de la mejor manera, y que muchas veces contrasta con la labor de ser profesor, ese ser que históricamente desde la educación tradicional ha moldeado bajo la razonabilidad, bajo el sujeto que sabe como afrontar todo lo que ocurre, teniendo una respuesta certera, sin motivo de equivocarse; ese ser, se queda corto, se queda sin un accionar porque la realidad que se viven en estos barrios de la periferia de la ciudad y en las montañas, son marañas que no tienen respuesta alguna, y si las hay, son difíciles de descifrar.

Estos relatos de vida los construimos cada sábado, bajo las experiencias y las vivencias que se tienen; estos relatos no son novelas, ni son secuencias, ni guiones, ni historias de ficción escritas por alguien más, son ese entretener de lo que se quiere recordar y darle sentido a lo que vivimos realmente en el barrio, estas historias muchas veces las vemos como simples historias, pero que, si las vemos con ese lujo de detalle, son momentos que marcan ese algo en nuestras vidas, ese pasado confluído con el presente y el que será nuestro futuro, un enlace para seguir construyendo

historia, que forjan al sujeto, y que nos vinculan con lo otro y el otro, en lo individual y lo colectivo, que, como lo dicen nuestras docentes, quienes acompañaron desde su experiencia académica este andar

“recordar y rememorar es dar sentido; significa, en términos amplios, la constitución de una serie de tramas relacionales en las cuales se vinculan las formas de ver y sentir el pasado, se ponen en juego comprensiones del presente y se visibilizan posibilidades de entender el futuro individual y colectivo” (Piedad, et al. 2018, Pág. 197).

\*\*\*

### ***LA POPULAR***

Una cancha, cubierta por una estructura en forma de alguna figura que aun no entiendo, ¿qué propósito tiene? Es el momento en que nos queda esa pregunta



cada sábado que subimos a la **ILUSTRACIÓN 8CANCHA LA SHAKIRA.**  
**TOMADA DEL TIEMPO.COM**

cancha, allí se acumulan todas las palomas, a parte de ellos el olor que transmiten no es tan bueno, la apariencia de la cancha no es la mejor, desniveles en cada esquina y el pavimento cuando llueve, se derrite hasta que se forma barro y charco, o el polvo que se levanta cada vez que corre el viento, que se queda atrapado en nuestro cuerpo, en nuestros ojos, y, que si estás hablando,



pedacitos de tierra quedan en tu boca. Suciedad de las palomas caen a cada momento, no sabes si estar pendiente del entrenamiento, del balón o de lo que caerá en algún momento en tu cabeza. Pero eso no es impedimento para que cada sábado nos encontremos con esos seres que nos enseñaron a vivir la vida de otra manera, de encontrarnos para aprender que la violencia cada noche toca nuestra puerta, y muchas veces se queda ahí, esperando a hacer daño, esperando a que el miedo -su amiga- invada cada lugar, de nuestro barrio, de nuestra casa, pero que le hacemos el quite, porque aprendimos a vivir la vida de otra manera, de una forma que aunque es difícil, nos enseña que son necesarias las transformaciones en nuestros territorios, y que las hacemos de mil maneras una de ellas es pateando el balón, otra de ellas, es haciendo trabajo con mujeres o cultivando nuestro propio alimento.

\*\*\*

Los olores, los colores, los objetos y las emociones de cada momento son esas evocaciones simbólicas que nos llevan al recuerdo, ese recuerdo que nos refleja un sentimiento y nos trasladan a nuestro pasado, a los momentos y lugares que siempre prevalecen en nuestra memoria, al palpitar de cada momento que no se puede dejar sucumbir, pues detrás de ello, quedan personas, instantes que nos forjaron como sujetos que buscan en el quehacer de la vida, la transformación. Son momentos o hitos que prevalecen en la particularidad de los hechos. Escribirlas se vuelven parte de la resistencia, pues siempre estamos obligados al olvido, al no recordar. Recordar se vuelve en sí, un acto político, recordar es resistir ante el olvido, ante la pérdida de la memoria.

Resistir en la memoria nos permite emanciparnos y construir una esperanza la cual no queda sólo en la utopía o en el deseo, es en el situarnos en nuestra realidad y buscar en ella una lucha individual y colectiva que rompa con toda cultura que ha enmarcado y empañado nuestra historia por medio de la guerra, del conflicto, del odio y la individualización, una esperanza materializada, que rompa con esos patrones hegemónicos patriarcales, burgueses, esclavistas, xenófobos y racistas.

Buscar una emancipación que no conozca de fronteras, que nos permita buscar en ella, esas otras formas de construir desde la diversidad, desde lo propio, desde volver al pasado, no para quedarnos en él, sino para buscar en él esas otras luchas de nuestros abuelos, de aquellos que dieron la vida por buscar lo que hoy hemos ganado. Valorizar lo ganado significa reconocer que estas experiencias han conllevado un cúmulo de situaciones que estuvieron atravesadas por la vivencia de hombres y mujeres y que hoy persisten en los y las jóvenes (como los y las estudiantes de la escuela) como bandera que se enarbola y se agita bajo la solidaridad, la justicia, la dignidad y la libertad de nuestros territorios.

Tener en cuenta nuestra existencia es una de las formas de también entender los contextos en los que vivimos, entender el momento político en los que estamos en nuestro país, es entender que no es sólo lo que pasa cada sábado que nos encontramos, es preguntarnos también por qué pasa, ¿por qué estamos en estos barrios?, ¿por qué y cómo han sido poblados?

\*\*\*

### ***DE LA VIOLENCIA NACE UNA FLOR***

Cada quien tiene su historia. Su pasado lleno de dolor y de conflicto que este Estado permea y nunca acaba. Pero allí está Florecita, una mujer que le puso esperanza a esta vida, a estos barrios que están igual, llenos de violencia.

Ella, cada sábado sube hasta la cancha. Y una fruta para nosotras nunca faltará, sus palabras y sus historias llenan de alegría y de convicción nuestro camino. Nunca olvida que fue desplazada por el conflicto armado en Colombia, ella es de familia indígena. Todo su conocimiento y sabiduría, lo ha dejado plasmado en la formación de sus nietos, ella quiere un futuro lleno de alternativas que busquen la felicidad de seguir cada día.

\*\*\*

Los *desaparecidos sociales*<sup>1</sup> como los llama Korol (2006), son los excluidos, los que tratan de sobrevivir, ante las injusticias, ante la infame exclusión que el Estado y esta cultura demagógica perpetran ante aquellos que no tienen garantías para el vivir, los pobres, los de abajo, los que han tenido que soportar como un costal en su espalda la segregación de la sociedad que está inmiscuida por “el sálvese quien pueda”. Los movimientos populares, así como las personas que los constituyen, se encuentran absorbidos en la tarea cotidiana –colectiva e individual– de sobrevivir. Si en décadas anteriores la batalla fue por sobrevivir a una dictadura genocida, sobrevivir en una prisión o en un campo de concentración o sobrevivir en el exilio, actualmente se trata de sobrevivir en las condiciones de miseria extrema, de hambre, de represión contra los pobres, de judicialización de la protesta, de difícil acceso a los servicios de salud, y los problemas que estas

situaciones acarrear en términos de depresión, stress y otras enfermedades nacidas del esfuerzo denodado y cotidiano por existir. La exclusión genera los nuevos desaparecidos sociales”. (P, 203)

Los barrios populares han sido el blanco de los conflictos y las violencias, y lo decimos en plural porque no atraviesa solo una violencia o sólo el conflicto armado. Así, como en las regiones se ha establecido por más de 50 años el conflicto armado, que ha dejado centenas de relatos que han enmarcado el dolor, la desesperanza; en los barrios populares también existe ese conflicto, que se agudiza y se ejerce de otras formas. Son conflictos entre grupos, por la apropiación de sus territorios, para ejercer sus intereses y el poder que éste le da; son violencias que se refugian y parecen no salir, violencias físicas, violencias psicológicas, violencias de género.

Cada vez que subo la montaña, en mi cabeza está latente la canción “*Parcero*” del grupo musical *Pasajeros*

¿dónde íbamos a jugar, dónde... Dónde?

¿dónde íbamos a estudiar, dónde... Dónde?

¿dónde ir a trabajar, dónde... Dónde?

Por eso usted, usted, usted, lo ha matado

Por su maldito silencio usted, usted, usted, lo ha encarcelado

Por su maldito egoísmo usted, usted, usted, lo ha entregado.

Yo le dije que corriera más a prisa parcero, parcero, parcero

¡Carros muy raros...!

Mire como lo dejaron parcero, parcero, parcero, ensangrentado

Qué le diré a la cucha parcerero, parcerero, parcerero, como ha quedado

Esa canción que me estremece y me hace pensar en mis estudiantes, en los que ya no están, en los que quedan, en las violencias que tienen que vivir diariamente. Trabajamos con una generación de niños, niñas y jóvenes que han estado perpetrados por el conflicto social, los cuales, deben asumir profundas exclusiones y desigualdades, en medio de una sociedad y unas políticas de guerra que les han hecho perder su horizonte y sus ganas de construir el futuro. La música también son relatos donde se expresan sentimientos, momentos y están también allí para contar lo que pasa en nuestro país y denunciar las violencias estatales que recaen con gran peso a los más vulnerables, es por esto que concibo que los relatos también son narraciones de denuncia, de exigencia y de reflexión acerca de las vivencias personales y colectivas.

\*\*\*

### **SIN UN JUGADOR EN LA CANCHA, SIN UN JUGADOR EN EL BARRIO**

Él es Ismael, un joven atravesado por la violencia y el conflicto que permean los barrios de esta periferia. En un encuentro que teníamos en una de las universidades de la ciudad con diferentes organizaciones sociales, deberíamos hacer una cartografía social, ubicando varios ítems, en el mapa de Soacha, uno era acerca de cuántos centros de salud existían y en qué parte estaban ubicados, así con los colegios, instituciones como la policía y los CAIS.

Estaban cuatro estudiantes de la escuela con nosotras las profesoras y ellos eran los que ubicaban, pues conocían más el barrio que nosotras. Llegó el momento de ubicar el punto de conflictos, cuáles eran los lugares más peligrosos, cuáles los de más presencia de pandillas o las llamadas ollas. Ismael recoge la mayoría

de figuritas que tenían la cara de una calavera, y empieza a ubicar las ollas conociéndolas todas, en el preciso lugar que quedaban.

Mi cara y mis sentimientos fueron de sorpresa, se las sabía una por una, en medio de una sonrisa confusa le pregunto, ¿por qué te las sabes todas Ismael? él con una sonrisa picarona me responde “profe no hay que tener dos dedos de frente, usted entenderá porqué, no hay que explicarle lo que usted ya sabe”.

A los pocos meses, fue amenazado por alguna pandilla de las que viven allí, tuvo que salir con toda su familia del barrio.

*Relato escrito por la investigadora. Momentos vividos junto a Ismael*

\*\*\*

Interpretar los relatos bajo la idea de trabajar sobre nuestro principio ético de acción daño, permite recuperar las historias, contarlas para dar ejemplos de vida (en el buen sentido de la palabra), ejemplos narrativos que dan cuenta de las resignificaciones que le dan aquellos y aquellas jóvenes a la vida, que en medio de todo el dolor y de la violencia ejercida en estos territorios siguen resistiendo y contribuyendo a una transformación que garantice una vida constituida desde la paz y la dignidad, es por esto que una de las tantas reflexiones que han salido en el transcurso de este trabajo es acerca de cómo reivindicamos los derechos humanos como principios éticos y políticos. En el transcurso del trabajo hemos evidenciado la falta de garantías y el nulo ejercicio de los derechos humanos, empezando porque no hay ninguna participación por parte del Estado Colombiano en estos barrios, que como “garante” evade responsabilidades ante las necesidades de los habitantes así mismo de las instituciones gubernamentales. En el recorrido institucional los derechos humanos a nivel universal se constituyen bajo el ejercicio de reconocer la libertad, la

igualdad la justicia y la defensa de la vida de todos los pueblos y habitantes de los países, que se perciben y existen como un núcleo de derechos cuyo contenido incluye garantías para tener una existencia digna los cuales debe ser ejercida bajo la coherencia de los contextos de los y las ciudadanas.

“Los Derechos Humanos son comprendidos como un núcleo de derechos cuyo contenido, coherente con el contexto en que se vive, incluye las garantías para tener una existencia digna. De esa forma, se considera a la dignidad humana como núcleo fundante de todos los otros derechos.” (Wolkmer & Batista. 2010. Pág. 131)

Teniendo en cuenta esto y como se enmarca en nuestro país el tema de los derechos humanos, suscita la controversia en cuanto el cómo se ejercen y se cumplen, sabiendo que nuestro país durante más de 50 años ha estado inmerso por la guerra, por el conflicto en las regiones y en las ciudades, donde cada día aumentan las masacres de los y las líderes sociales, los desplazamientos forzados, el reclutamiento forzado a jóvenes, la violencia que tienen que vivir diariamente en los barrios porque ni vías de accesos existen, es por esto que me pregunto ¿los derechos humanos para qué? si muchas veces quedan en el papel, sabiendo todo lo que ocurre en los barrios populares y a jóvenes como Ismael.

A partir de esta reflexión y de las experiencias que llevamos en la Escuela, nos permitimos decir que desde la educación popular (EP) y desde la acción comunitaria podemos construir y cumplir de forma autónoma, crítica, política, social la defensa de los derechos humanos, desde el construir escenarios de paz que permitan la consolidación del tejido social y comunitario y construirlos de forma crítica, es por esto que la educación y basarnos en la EP desde la educación No Formal, la

cual nos permite agenciar y viabilizar cambios en los sistemas de aprendizaje desde una postura crítica que se ubica desde la realidad y experiencias de las personas

“los proyectos de Educación no Formal tienen un gran potencial formativo que posibilita cambios en los sistemas de conocimiento y valores de las personas; creando espacios de encuentro que permiten ir más allá de los límites, reconociendo y valorando los aprendizajes generados desde la experiencia, contribuyendo a hacer más compleja la interpretación de la realidad y ubicar la vida y la experiencia en contextos más amplios” (Mariño & Cendales. 2004. Pág13)

La educación no formal ha permitido llegar más allá de los límites que se han constituido en la educación formal, pues la educación no formal nos posibilita como constructoras del tejido social, construir desde las realidades de las personas, de entender y visibilizar que desde nuestro trabajo mancomunado si existe la posibilidad de ejercer y apropiarnos de nuestros derechos, los cuales nos han robado y negado durante años.

Los trabajos que realizamos en la Escuela siempre deben ir enfocados a la defensa de los derechos humanos pues desde la acción sin daño forjamos el cuidado de nuestros principios; como formadoras asumimos el reto de poder agenciar y avalar desde unos mínimos los derechos de una forma pedagógica y crítica las cuales se evidencian en los talleres que se realizan junto con los estudiantes de la escuela las cuales nos permite dialogar, indagar y reflexionar sobre las procesos o acciones que nos vulneran los derechos humanos, hablar de libertad nos permite ver de forma crítica el por qué rechazamos las acciones que condenan la libertad de los jóvenes las cual se expresa en el servicio militar obligatorio, el cómo agenciamos nuestros conflictos desde la reconciliación y manejo de conflictos.



La educación como principio fundamental, para nosotras como estudiantes de universidades públicas, se da en la lucha por una educación gratuita y de calidad, por eso le apostamos a que nuestros y nuestras estudiantes se proyecten para estudiar en la universidad, así mismo, nuestros cuerpos como espacio para la libre expresión el cual cuidamos y protegemos de toda violencias que afecten nuestra integridad, así con otros temas que nos permita recobrar la dignidad para que no siga sucediendo casos como los que se han expresado en los relatos, que nos permita recobrar la esperanza de ver un mundo diferente y que esté al alcance de todos y todas, de dignificar la vida para forjar escenarios de paz que nos posibilite ser libres y de creer en nosotras y nosotros mismos.

*Defender la alegría como un derecho  
defenderla de dios y del invierno  
de las mayúsculas y de la muerte  
de los apellidos y las lástimas  
del azar  
y también de la alegría  
M. Benedetti*

### **CAPÍTULO III**

#### **UNA ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR QUE CONSTRUYE PEDAGOGÍA DESDE LA MEMORIA**

Construir desde la memoria nos ha permitido trabajar en varios temas que nos han trastocado y nos han deshumanizado hasta el punto de volvernos máquinas que responden solo a unos intereses económicos y políticos de la sociedad. Conocer la verdad de lo que pasa cada día en los barrios populares como los de Altos de Cazucá, y lo que pasa con cada uno de los jóvenes que están y han estado en la escuela de fútbol popular Atupkua, nos ha generado un mil de posibilidades para poder entender que desde nuestras experiencias de vida podemos trabajar y organizarnos pedagógicamente para construir futuros que nos permitan humanizar lo que han deshumanizado por tantos años, de reflexionar críticamente el porqué de las cosas que pasan en nuestros territorios y en nuestras vidas, que nos permitan preguntarnos la razón de las cosas... ¿Por qué Soacha ha sido un blanco de las violencias estatales y del conflicto en Colombia? ¿Por qué como jóvenes tenemos que asumir tantas violencias que destiñen nuestra existencia?

La formación como sujetos políticos autónomos, ha sido un objetivo que desde un inicio la escuela de fútbol se ha proyectado, porque no es simplemente patear un balón, es saber que el fútbol es una herramienta que nos puede permitir la transformación y construcción de sujetos que se piensen bajo sus realidades y que se proyecten desde sí mismos como actores que construyen territorios para una vida digna. Para ello, se ha pensado en la formulación de actividades, talleres, cartografías territoriales y corporales, hacer análisis críticos por medio de la memoria para entender cómo el fútbol ha sido un deporte que ha estado permeado por las desigualdades sociales, que ha sido un deporte sólo para los hombres y que a las mujeres se le ha exonerado e invisibilizado en la cancha.

Retomar la historia de Nettie Honeyball, la primera jugadora de fútbol en el mundo, nos hace recordar que la historia y los relatos de vida no son solo el pasado y no se quedan allí, trascienden a nuestro presente y se quedan en la memoria como símbolo de resistencia, ante las condiciones sociales y políticas por las que estamos inmersos y que se vuelven ejemplo de vida para continuar siendo “ese mar de fueguitos” como lo dice Galeano, que le hacen gol a las injusticias y a las represalias que hemos tenido que asumir aquellas mujeres que han sido criticadas y burladas por la sociedad patriarcal.

La escuela ha sido ese espacio político y social, que ha asumido el rol crítico el cual ha permitido direccionar desde múltiples formas el acto político de enseñar y aprender con el Otro, de ser y sentir, tejiendo y transformando patrones culturales de las representaciones sociales que se van tomando desde niños en nuestra formación individual y colectiva, estos patrones se han evidenciado, corporalmente, en el lenguaje que utilizamos para expresarnos con el Otro la Otra, que fomentan la división entre las condiciones, materiales, culturales y simbólicas.

\*\*\*

### ***EL REFLEJO EN UN ESPEJO***

En una de las actividades pedagógicas que se hacen antes de iniciar el entrenamiento deportivo, unas estudiantes de la universidad Unipanamericana, que realizan sus prácticas en nuestra escuela, ejecutan una actividad, que me dejan una reflexión. En la cancha de la Pepsi, una cancha que queda bajando de la cancha la Shakira, está a cielo abierto y esa mañana el sol estaba más picante que otros días.

Inició la charla preguntando cómo estuvo su semana, ya que para nosotras es importante entablar un diálogo con ellos y ellas antes de iniciar con las actividades. Las chicas son de séptimo semestre estudian Licenciatura en Educación Infantil, y ese día querían trabajar con ellos y ellas las emociones.

Recuerdo que realizaron un círculo en mitad de la cancha, que explicaron la actividad, pero todos y todas estaban tímidos, sin querer hacer nada, pasaron unos minutos hasta que empezaron a cambiar de actitud. Tenían que abrir un cofre pequeño de madera, y ver que había en él sin decir nada. Todos reían al abrir el cofre, muchas quedaban en silencio. Llegó el momento en que tenían que pasar al frente diciendo que habían visto en él. Laura fue la primera que pasó, “no me gusta lo que veo, no la quiero”, luego pasó Santiago “veo un futbolista profesional”, luego llegó el turno para Ricardo, él es de la costa, “no me gusta lo que veo, veo un niño con su piel negra, y no me gusta, porque por ser negro le hace Bullying en el colegio”, y así, sucesivamente iba pasando cada uno. Hasta que Armando levantó la mano: “profe, yo quiero hablar”; se pone de pie y mirando de nuevo al interior del cofre dice, “yo veo un joven, que gracias a la escuela salió de las drogas, ya no consume y ya no le gusta hacer eso, veo un joven que encontró una nueva familia”.

En el interior del cofre había un espejo.

*Relato escrito por la investigadora, Análisis y reflexión de una actividad pedagógica*

\*\*\*

Trabajar desde la memoria en una escuela de fútbol popular es reinventar las formas en que pensamos, sentimos y formamos, de enseñar- aprender desde las narrativas colectivas e individuales, multiplicar saberes desde la educación popular que nos permita construir un nuevo mundo. Una escuela popular en un espacio que han estado deslustrados e intrincados por el asistencialismo estatal que solo busca obtener votos, utilizando la necesidad y el hambre para sus intereses, construir desde el amor y la convicción de creer en el Otro y la Otra, de reconocer las diferentes identidades, las diferentes formas de ser, buscando desde la autonomía la reconciliación de sus cuerpos, sus deseos, sus emociones, cultivando el amor propio y la rebeldía para dinamizar y forjar una escuela que comprenda la historia y la memoria por medio de la esperanza y la utopía, una escuela, desde el sentir de Melich:

“Que apueste por un modelo de enseñanza que se sustente en el tacto, el afecto, la ternura y el cariño formará sujetos capaces de ser responsables de lo que son, lo que hacen y lo que tienen, y por lo tanto con una mayor capacidad de compromiso para hacer, también, responsables no sólo de sí mismos. Sino, también del, del amigo, del otro “(Piedad et al. 2018. Citado en Manen. Melich, 2001, p.25)

Contar desde la experiencia vivida, permite evidenciar y reconocer un proceso social que se viene gestando desde el 2016, un proceso que ha conllevado momentos que conjugan una mezcla de emociones, y que se plasman aquí para contribuir en la enseñanza- aprendizaje para quien lee; pues creemos que desde nuestras experiencias también aportamos a la cimentación de nuevos paradigmas de construcción epistémica tanto en las aulas formales, como en las aulas no formales. Contamos con la historia para la construcción de sujetos políticos, pero hacemos hincapié en que no se deben reproducir las formas en que nos enseñan o replican los mismos diálogos o el mismo lenguaje de quienes nos enseñaron, debemos tener en cuenta nuestra historia porque somos hechos

de ella, pero, debemos ser también historia que contribuya a las transformaciones sociales y culturales de la actualidad. La experiencia percibida, es la que nos permite entender el acontecimiento de nuestras creencias, ideologías saberes como lo dice Darío Betancourt:

La experiencia vivida y la experiencia percibida. La primera involucra aquellos conocimientos históricos sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases ganan, aprehenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales y emociones frente al acontecimiento. De otra parte, la experiencia percibida comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales, en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado.

(Betancourt. 2004.Pág. 127.)

Por lo tanto, debemos hacer esa relación entre lo vivido y lo percibido, para que ninguna de las dos quede en el olvido, y que, entre ellas sean esa balanza con el mismo nivel, para que ni la historia sea superior a lo que se está viviendo en la actualidad o en el tiempo más cercano y viceversa.

\*\*\*

### ***LOS LOGROS Y LA UNIVERSIDAD PÚBLICA***

Profe tuve mucho miedo, en medio de mi primer tropel, hay es cuando las entiendo a ustedes, cuando vienen y nos cuentan sus historias, pero no le niego que tuve mucho miedo. Estaba en clase cuando escuché a los compañeros que gritaban no supe que decían, ¡profe! preciso entré a la universidad cuando hay

paro, pero me quedé un rato viendo, pero ese gas es muy fuerte y me dio miedo ver a esos manes como se les mandaban a los estudiantes.

Profe, reparta bien esas galletas eso no es socialismo. Esas son las cosas que escuchamos de Joel es nieto de Florecita, él ha sido un ejemplo de lucha y una parte de nuestras alegrías, de esas tantas que se viven en la escuela. Joel tiene 16 años, es nuestro primer estudiante que pasa a la universidad pública.

\*\*\*

Trabajar desde la memoria en una escuela de fútbol popular es un reto, porque nos lleva a crear y darle sentido a nuestro pasado, aunque no es un pasado tan lejano, son recuerdos que aún perdura, aunque con un bagaje, porque los momentos no se recuerdan tal y como pasó en su momento; hacemos memoria selectiva, porque casi siempre se recuerda desde lo que nos afecta, lo que nos motiva y lo que quedó marcado en nuestras mentes y en nuestras vidas, “no hacemos una memoria para recordar el trauma o por dejar un archivo” (Piper, 2019) para que simplemente se lea o se recuerde, escribimos desde las memorias colectivas para resolver los conflictos, para conflictuar, controvertir y dar oposición de lo que fue, de lo que pasó y buscar en ella transformaciones que nos liberen para forjar un futuro; el hablar de memorias no nos puede dejar viendo solo el pasado, porque podemos perder de vista nuestros futuros, debe ser ese *vaivén* entre nuestro pasado y nuestro presente que nos permita reflexionar y cuestionar las formas políticas, sociales y culturales en lo que estamos inmersos.

Maurice Halbwachs establece la distinción entre historia escrita e historia colectiva. Para ello expone dos características que distinguen la continuidad y la multiplicidad.

La historia escrita menciona es la colección de los hechos que más espacios han ocupado en el espacio de los hombres. Por el contrario, la historia colectiva son los recuerdos encarnados, personales y corresponden a grupos específicos y que no se pueden fijar, pero en el que el pensamiento se apoya para “conservar y encontrar la imagen de su pasado” (Pág.210), del pasado de los pueblos y que no hacen parte de esa historia fijada y contada desde unos lugares. Esta memoria colectiva retiene del pasado sólo lo que está vivo para un grupo y no lo excede. En esta memoria colectiva es continua y por ello no se percibe la interrupción que marca la historia de una generación a otra.

“En realidad, en el desarrollo continuo de la memoria colectiva no hay, como en la historia, líneas de separación claramente trazadas, sino solamente límites irregulares e inciertos” (Halbwachs. n d. pág. 215).

Así no hay separación entre pasado y futuro que se da de manera tajante, sino que la memoria se extiende y mantiene hasta cuando los grupos que la construyen pervive. Una vez estos desaparecen los recuerdos colectivos desaparecen. No obstante, es difícil decir cuando estos desaparecen, pues basta con que se conserve en un grupo limitado.

La segunda característica en la que se diferencia la memoria colectiva de la historia es que mientras esta es una, aquella es múltiple. Así que no hablamos de memorias colectivas, pues lo que hay son varias memorias, ya que lo que hay son grupos limitados espaciotemporalmente y comparten semejanzas. Contraria a la memoria colectiva, la historia se interesa en las diferencias y por ello cada país quiere hacer de su historia única, la cual no desemboca y se confluye con otras, pues su interés no es encontrar semejanzas sino marcar las diferentes. Esto no quiere decir que las



memorias no haya diferencias y que no son necesarias, por el contrario, lo son, pero en las memorias las similitudes son las que están en primer plano

“La memoria colectiva es un cuadro de semejanzas y es natural que se persuade de que el grupo permanece, ha permanecido idéntico, porque ella fija su atención en el grupo y lo que ha cambiado son las relaciones o contactos del grupo con los otros” (Halbwach. nd. Pág. 219).

Hacer memoria no es solo recordar la historia, pues ésta muchas veces se queda estática en los museos, en los libros, en las reliquias, reproduciendo ese lenguaje colonial y hegemónico, es recordar la historia para reconstruirla, hacer de ella un proceso de emancipación donde sean los sujetos que permitan cambiarla y hacer de ella un proceso de emancipación y de construcción cultural y política. Como dice (González, 2019) “la memoria histórica supone una asimilación subjetiva y colectiva de la verdad, y no simplemente un acto de reminiscencia de lo trágico, ni un registro informativo o historiográfico” (Pág. 64) La memoria la construyen los sujetos que estuvieron inmersos en el proceso”, en este caso en la escuela de fútbol popular, ya que son ellos los que pueden contar desde lo sentido, desde lo vivido, sin levantar juicios de valor o sin dejar invisibilizados procesos que permitieron que estos momentos resistan a partir del tiempo.

Para Piper (2019) “la memoria colectiva nunca se termina de armar, ni tiene un fin, en el momento de que termine deja de ser memoria colectiva”, aunque se quisiera acabar no se podría porque la memoria la hacen los pueblos, la hacen las personas cada día con su trabajo, con su historia y cada historia tiene algo que contar para enseñar a su alrededor, y aquí es cuando partimos que la memoria colectiva nace de la memoria individual que se anclan una a la otra, que no se puede hacer memoria sólo desde lo individual porque sería homogeneizar el saber y la experiencia,

aunque le pase a uno, siempre habrán personas alrededor que interaccionan y le suman a la experiencia que luego será contada, son en las relaciones sociales donde construimos sociedad, construimos mundos diferentes, y eso nos pone en el lugar de pensarnos por los significados y las identidades de las personas con las que venimos trabajando.

En la escuela de fútbol popular hay diversidad de pensamientos a unos nos gusta más conocer del fútbol como deporte para ser profesionales, a otros nos gusta más ver el fútbol como herramienta de transformación a otros de patear solo la pelota para poder distraernos, pero a través de esa diversidad de intereses personalidades e identidades es que vamos confluyendo, y tejiendo acciones en el territorio para un cambio en sí, y que se reflejan en estos relatos, por eso, es que también nos preguntamos: ¿Cómo construimos identidades? ¿Realmente buscamos la autonomía al construir identidades? ¿Cómo organizaciones como Atupkua construyen esas identidades? ¿Qué tiene que ver las identidades con la construcción de memoria colectiva? Desde la experiencia que llevo como educadora en la Escuela de Fútbol Popular, he comprendido que las identidades se tienen que asumir desde la autonomía del saber y del conocimiento, y que éstas no deben ser permeadas por prácticas directas del educador, construimos desde una base y esa base es la realidad que trazamos con la historia y con lo que pasa en nuestra actualidad tanto del momento político como del momento social

\*\*\*

## **UN LOGRO Y UNA ALEGRÍA**

Eran las semifinales de la Liga de fútbol popular, llevábamos dos torneos seguidos sin ganar y muchos partidos perdidos, que, aunque siempre decíamos que no siempre se tenía que ganar, necesitábamos un logro que nos ayudara a confiar de nuevo en nosotros y nosotras.



**ILUSTRACIÓN 9 FINAL LIGA DE FÚTBOL POPULAR.4 EDICIÓN**

Habíamos hecho de todo como escuela, pues la felicidad de estar en cuartos por primera vez nos exigía disciplina y entrenar aún más. Buscamos a un compañero profesional en esta tarea, para que entrenara a los chicos y las chicas de la categoría de 12 a 14, mucha energía se le metió pues queríamos este título para nuestra escuela.

Llegó el día y teníamos que ir desde Soacha hasta Suba, era un recorrido de aproximadamente 2 horas. El debut era contra otra escuela, estábamos más nerviosas nosotras las profesoras que los y las jugadoras, fue tanta la emoción, que cánticos los creamos en menos de nada. Una ola de emociones, inicia el primer tiempo, iniciamos ganando 1 – 0 luego dos goles seguidos, íbamos tres cero, la felicidad no cabía en nuestros cuerpos, fue el final del primer tiempo, llegan las reflexiones, pues no nos podíamos ir de confiados y deberíamos siempre jugar con humildad. En el segundo tiempo, nos empataron, el tiempo

se hacía eterno, luego empezamos un gol en contra, un gol a favor, hasta que llegamos a tener 10 goles a favor y 10 goles en contra, un empate que se definía en penaltis. Natalia que es nuestra arquera, entró en llanto pues es sus manos estaba la responsabilidad de su equipo, yo como directora técnica, lo único que me quedaba por decirle era que confiará en ella, que como mujer el estar debajo de un arco era una lucha inmensa, que confiará en ella. Inician ellos, primero gol, luego nosotros, uno a uno, una pelota se sale de la cancha, era nuestra oportunidad. Ernesto le ora al balón, le pide que no se salga y le echa la bendición, gol a favor, la alegría empieza a crecer, y todas las escuelas a nuestra escuela empiezan a cantar, una emoción mancomunada se vivía en la cancha del barrio de Suba.

Era el último punto, Natalia se empodera en la cancha, cambia su postura y con mirada fija, tapa ese balón que llega directamente a sus manos, cae el balón mientras ella se soba sus manos, el árbitro pita y nos dice que ya hemos ganado, no la



**ILUSTRACIÓN 10PENALES, FINAL LIGA DE FÚTBOL POPULAR.2019**

creíamos, la felicidad y los gritos de toda la gente, las lágrimas y las gracias desbordaba pues fue un primer logro y mucha alegría.

\*\*\*

Buscar la identidad desde la autonomía me lleva a pensar en Paulo Freire y en su experiencia en la construcción de la Alfabetización de adultos, para él, era más importante que el sujeto aprendiera desde su realidad, y no desde la repetición de una cartilla, pues permitía que se reflexionara y se concientizara a partir de lo propio. El primer método que utiliza en un proceso de alfabetización es el diálogo horizontal, buscar que las personas contaran los relatos de sus vidas era de suma importancia, pues desde allí podrían observarse las representaciones simbólicas o lo más valioso para cada uno de ellos. A partir de eso simbólico se empezaba a construir la palabra, la cual se convertiría en oración, siempre partiendo en que su realidad o su contexto estuviera presente. Es así como:

De este modo, ya desde los años cincuenta, Freire establecía una relación entre la alfabetización, los contenidos por estudiar y el acto político de educar. Respecto a este último punto, el educador brasileño afirmará, (...) y aclara de una buena vez eso de acto político de educar: “No está de más repetir aquí la afirmación, todavía rechazada por mucha gente no obstante su obviedad, la educación es un acto político. Su no neutralidad exige de la educadora que asuma su identidad política y viva coherentemente su opción” (Freire, 1994). (Velasco. Manuel. 2010. Pág. 122)

Así mismo como Freire buscaba que desde lo propio se iniciara con un proceso de formación nosotras como escuela de fútbol buscamos lo mismo desde la construcción de identidades, que sean desde lo propio y no desde la repetición de lo que nosotras como educadoras les decimos y que desde ellas se busquen métodos de transformación políticas y culturales. Esto me lleva a pensar en el proceso que venimos realizando desde el 2018 junto con ellos y ellas y es el Patea Como Niña, un proceso que reivindica el fútbol popular feminista, el cual, por medio de reflexiones, actividades etc., busca modificar los patrones culturales que han estado inmersos en el fútbol

mercado, prácticas físicas y verbales que niega e invisibiliza a las mujeres como deportistas, así mismo, buscamos en el niño, niña y joven el cambiar en las formas con el que nos comunicamos y comportamos con el otro o la otra, pues siempre buscamos palabra que degradan y deslegitima como lo son “ está jugando como nena”, “ parece una mujer jugando” “está pateando como una niña”.

Por lo tanto, buscar la construcción de identidad, es interpelar, primero las formas en las que nos comunicamos con los y las demás, de buscar el por qué nos comunicamos de forma tan déspota con el otro y con la otra, así mismo de preguntarnos, quiénes hacen que nos comuniquemos de esta forma y segundo preguntarnos cómo podemos desconfigurar en nuestros discursos esas formas que nos dividen como personas, porque como lo dice Foucault: “ el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha”.( Foucault, 1970, Pág.15. )

Para ello, una actividad que nos sirvió fue la que denominamos “¿quién soy yo” ?, consistía en que ellos deberían cubrir sus ojos con una venda y en una línea recta deberían formar pareja, el o la compañera que tuvieran al frente debería tocar una parte del cuerpo y preguntar de quién era esa parte del cuerpo, si toca nariz, debería responder esa nariz es de (decir nombre) y está hecha de (aquí debería decir los recuerdos de cómo ha sido la formación o educación en el colegio y en el hogar). De esta forma nos dábamos cuenta que muchas de las maneras en cómo estamos formados desde casa o desde la escuela no eran las propias o que se reproducían las formas en las que los padres o el docente se comportaba o se comunicaba con ellos y ellas.

En las reflexiones que se daban al terminar estas actividades con los y las estudiantes de la escuela, reflexionábamos sobre las formas en cómo nos comunicamos y de lo que teníamos que

transformar, pero ¿cómo debíamos cambiar esas formas? Para nosotras como docentes es importante que los y las estudiantes reflexionen por lo mismo que emergía de cada actividad, no buscamos que él o ella copiara lo mismo que nosotras decíamos, pues muchas veces eso pasaba, uno porque querían llamar la atención de nosotras o dos porque querían buscar en nosotras esa aprobación, por eso, nos cuestionamos en formar sujetos bajo una misma lógica cultural, sería seguir fomentando la reproducción del conocimiento, en el discurso repetitivo, pues allí también existe la exclusión, prohibición y rechazo

En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa (Foucault, 1970. Pág. 14)

Como lo plantea Foucault, existen 3 formas de invisibilizar y omitir la palabra del otro que se expresa en “no hay derecho a decirlo todo, no es el momento adecuada, no se puede hablar de todo” y que se da como el foco de segregación en la sociedad y la cual se ha dado históricamente y se encarnó muy bien en la educación; la forma tradicional de la educación se basa en la repetición y en la acumulación del saber sin buscar otras formas de ser y pensar porque ya son cuestionables.

Por eso, es que romper con la verdad única nos permite construir desde la diferencia, desde la escucha, pues cada persona concibe el mundo desde un punto de vista diferente y ahí es donde está la razón de seguir fomentando estos espacios sociales.

## **PATEA COMO NIÑA**

**(Historias del fútbol popular)**

\*\*\*

## **UNA MAÑANA DE FÚTBOL**

Una mañana de fútbol en un lugar mágico, de risas y juegos, aquella cancha de micro cubierta por un techo extraño y habitado por palomas... donde todas veíamos un balón y queríamos jugar.

Vimos a los niños deconstruyendo un papel social muy fuerte, donde ellos se reconocían como ellas, donde nos dimos cuenta que no es simplemente hablar sino ponerlo en práctica.

Donde se adueñan de un territorio y cambian esta forma machista y patriarcal de ver el mundo con una sola frase: "PATEA COMO NIÑA" Y todas entendimos lo lindo del fútbol popular y feminista.

Relato escrito por Andrés, un compañero que lucha por construir un fútbol diferente desde el barrismo popular

\*\*\*



El fútbol, el que vemos por pantallas de TV, desde sus inicios ha siempre estado a la merced de los hombres como juego de choque, en el transcurso del tiempo se convirtió en un deporte comercial donde empresas empezaron a protagonizar en medio del comercio, basando su economía por medio del deporte. En Colombia el fútbol ha estado permeado por el conflicto y las violencias internas, muchos de los equipos fueron financiados por el narcotráfico y manipulado por multinacionales.

Las experiencias del Fútbol Popular, el que se practica en los barrios populares, nace como la contrapuesta del fútbol comercial, se ha caracterizado por construirse como herramienta social y política que permite transformaciones en los y las niñas que componen las escuelas de fútbol, en el año 2015 en Bogotá nace esta apuesta de construir el fútbol popular, creándose la Liga de Fútbol Popular (LFP) a nivel Bogotá, Soacha y Tunja, actualmente está compuesta aproximadamente por 28 escuelas de fútbol y microfútbol, se compone por ser un fútbol mixto, el cual rompe con la idea de que el fútbol y sus equipos se compone de solo hombres, ninguna escuela cobra y todo se construye desde el amor, la paz y la resistencia. La escuela de Fútbol Popular Atupkua, hace parte de la LFP desde el año 2017, y aporta a las luchas que se tienen en el barrio, con los y las niñas integrantes de ésta. Todos los años tenemos un torneo donde “competimos” con otras escuelas que juegan nuestra misma modalidad, pero allí no nos encontramos solo para jugar, allí ejercemos el fútbol como una herramienta de construcción, de transformación y empoderamiento territorial, es por esto que no nos encontramos solo para patear la pelota, también nos encontramos para formarnos y construirnos desde temas como territorio, identidad, género etc. los cuales los tratamos por medio de actividades y reflexiones antes de comenzar el partido.

Como Escuela hemos venido trabajando en diferentes temas como se han evidenciado en el transcurso de este escrito, buscamos que el fútbol se reivindique como un apuesta social y

comunitaria que rompa con los esquemas que han segregado e invisibilizado a las mujeres en este deporte, es por esto que nace el Patea Como Niña como una forma reivindicar el papel de la mujer en el fútbol, de cambiar y transformar esa cultura machista, estereotipada y patriarcal que se ha dado por décadas en este deporte. Buscamos esas transformaciones a partir de asumir que el fútbol no tiene género, que es un deporte que se puede realizar sin que se tenga que definir un solo sexo. Pero no solo reivindicamos las luchas de las mujeres en medio del deporte, también buscamos las transformaciones en los hombres, pues en ellos está enmarcado un poco más esas formas de exclusión. El cambiar las formas en que nos tratamos entre compañeros y compañeras, fue lo principal que realizamos, pues en cada partido escuchábamos palabras o frases ofensivas, el decir que los hombres también patean como niñas es sinónimo de valentía, coraje, y resistencia, pues el pararnos en una cancha y más como arqueras, no es fácil, por eso el asumirnos bajo esa frase nos permite forjar empoderarnos como sujetos político que desde su quehacer como jugadores y jugadoras construyen un fútbol rebelde y popular. En un segundo momento cambiar el “chip” de que solo los hombres pueden ser directores técnicos ha sido un proceso de largo aliento, pues en la escuela la mayoría de educadores somos mujeres somos las que en gran parte dinamizamos y llevamos a cabo los entrenamientos, posicionarnos y empoderarnos como mujeres y como entrenadoras también ha sido un reto, porque permitimos evidenciar que los conocimientos y capacidades de dirigir un entrenamiento no se reduce por si es hombre. Al principio solo esos dos propósitos de cambio eran imposibles, pero desde el diálogo, la pedagogía y la persistencia se van cambiando esas lógicas culturales.

En los hombres en esta cultura patriarcal los ha vulnerado hasta tal punto en que ellos no pueden demostrar sus sentimientos, en el deporte tienen que ser los mejores y “ser ese 10” que siempre han caracterizado como figura, a ellos se les niega la posibilidad de expresar, sentir, y se les exige

siempre de más, desde el fútbol popular ejercemos el fútbol desde una postura crítica por eso desde un enfoque de género, permite deconstruir roles culturales y de género, reflexionar sobre las conductas que tenemos con nuestros compañeros y compañeras, reconocer el nivel de vulneración que se generan en nuestros cuerpos a nivel psicológico, emocional y físico. A partir de ello, desde la practica hemos propuesto una serie de actividades como

- Roles de género: esta actividad nos permitió sensibilizar a los y las jóvenes de la escuela a partir de los trabajos que tienen que realizar los hombres y las mujeres, preguntándonos por qué y para qué de la división de los trabajos según el sexo biológico
- La deuda de cuidados: esta actividad consta de realizar una tabla sobre los trabajos del cuidado en el hogar, en esta tabla se plasman los cuidados en el hogar como hacer la cama, la comida, el lavado de baños, planchar, barrer, poner la mesa, preparar las 3 comidas del día, el trabajo laboral remunerado etc. Cada estudiante al leer la tabla deberá ubicar allí quien es el que hace esos trabajos, si las mujeres o los hombres que habitan en la vivienda. que permiten desligar y reparar las afectaciones que inician en nuestros cuerpos y explotan en nuestras emociones.

Esta son unas de las actividades realizadas, las cuales nos permitieron sensibilizarnos a partir de las cargas del cuidado que se generan en nuestros hogares y quienes la tienen que asumir, de preguntarnos la división de los trabajos y actividades que muchas veces se realizan por obligación, quebrantando las construcciones y el empoderamiento de las personas que están siendo afectadas. Pensar y realizar estas actividades son el plus de la Escuela, pues desde allí hemos podido apreciar que los cambios si son posibles, pues lo vemos en cuanto la participación activa de los y las estudiantes, pues varios llevan 3 años, 2 años en la escuela y aún se mantienen, de otra y viendo que puede que no sea de interés de ellos y ellas se retiran de la escuela y buscan otra que le permita

jugar y entrenar, pero ellos y ellas se mantienen y son perceptivos ante las reflexiones que cada sábado generamos en la cancha.

### **Cuerpo como primer territorio, construcciones desde el fútbol popular**

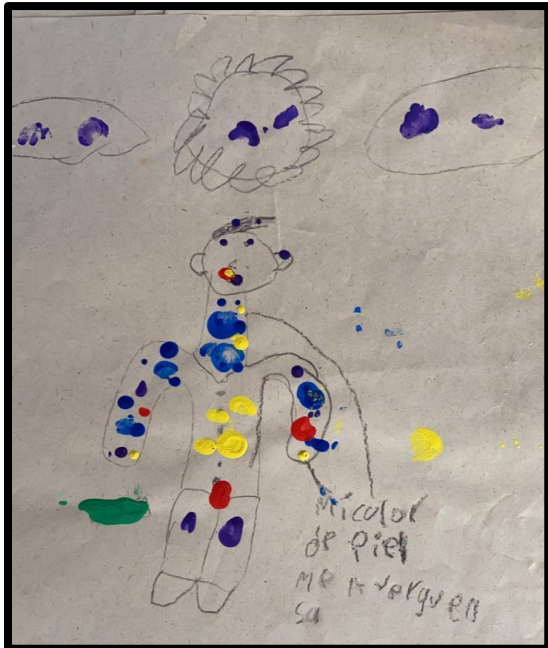
Para nosotros la cartografía corporal, permite reconocer cada trazo de nuestro cuerpo, reconocer los miles de historias y hechos que han atravesado y que han configurado y desconfigurado en el pasar de los tiempos nuestros cuerpos; narrar desde mi cuerpo, me permite contar los sentimientos, los dolores, las desesperanzas y rechazos y poderlas plasmar en una cartografía corporal me hace conectar con mi pasado, eso que pasó y que me hizo ser, conectarme con el presente.

Nuestros cuerpos y los territorios en lo que convivimos genera una relación tan directa que las afectaciones, las violencias y conflictos que soportan los territorios, afectan los cuerpos, por el impacto violento pueden ir borrando su identidad y negando su historia; en la guía *Mapeando el cuerpo- territorio* (2017) la cual está realizada por diferentes colectivos de feministas de diferentes países nos corrobora que

“en los cuerpos quedan impreso lo que ocurre en los territorios: la tristeza por la explotación, la angustia por la contaminación (...) y que estas violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio (cuerpo) como también para mi territorio histórico (tierra)) (Pág. 7)

En una actividad de cartografía corporal que realizamos con los y las estudiantes evidenciamos que las afectaciones en nuestros cuerpos son inmensas y que siempre tratamos de ocultarlas. Aprender y enseñar con ellos y ellas, que su color de piel no es algo vergonzoso, que, en el color de su piel cargan la memoria de sus ancestros que fueron esclavizados, que por su sangre recorren historias de lucha como la de Benkos Biohó, y que desde sus cuerpos se trazan caminos de libertad.

Son historias que quedan en la memoria como la de Ricardo quien dibuja su cuerpo con odio y tacha el sol para que no le pegue más en su piel, o de Laura que dibuja su cuerpo y se inventa en un cuerpo grande y lo dibuja con odio, con rechazo, como decirles que al igual que Ricardo, cargan con las historias y luchas que las mujeres han dado históricamente, que gracias a las mujeres hoy podemos tener un poco más de libertad, pero que tenemos que reinventarnos para seguir insistiendo en las reivindicaciones de nuestros derecho, pero que primero tenemos que empezar por nosotras y nosotros, a pensarnos y querernos, del confiar más en sí mismos.



**ILUSTRACIÓN 11**CARTOGRAFÍA CORPORAL

Los puntos morados: reflejan lo que no les gusta de su cuerpo

El color Azul: lo que no cambiarían de su cuerpo

El color Rojo: lo que más le gusta de su cuerpo

El color Amarillo: lo que cambiarían de su cuerpo

Una vez que me entregaron sus trabajos analicé los dibujos y traté de ponerme en los zapatos de ellos y en los sentimientos que sentían por sus cuerpos, pues en lo personal, hacer el proceso de aceptación del cuerpo y construir individualmente amor propio y responsabilidad afectiva consigo mismo, es muy difícil pues es deconstruir y soltar toda una carga cultural que se instaura desde pequeños, pero que en el camino se va aprendiendo y soltando, en la actualidad Laura es la única mujer arquera en la escuela y que a partir de su rol como deportista se ha empoderado, se ha aceptado y desde su autonomía se ha forjado así misma, hablar con ella, es sentir ese giro que ella misma ha dado, que en los dos años que ha estado en la escuela le han permitido repensarse y construirse desde un postura crítica y ética.

\*\*\*

## **PÓNGASE LA 10**

Era un domingo en las horas de la mañana.

En la cancha la Shakira en altos de Cazucá había un debut contra otra escuela de fútbol popular, el objetivo, ganar el partido para pasar a finales de la Liga de Fútbol Popular, en su cuarta edición. Recuerdo que el marcador no era el más alentador, mi papel como directora técnica o como profe, no era tampoco el más pertinente, pero la estrategia y las ganas de que ellos y ellas tuvieran una alegría me pedía hacer lo mejor posible.

Un cambio era lo que debía hacer, y encontrar la manera de cuadrar la táctica lo mejor posible. Pedí el cambio al árbitro, entraba Juancho, un “pelao” moreno, el cual era el “Crack” de una de nuestras

categorías, al ingresar a la chacha le dije al oído “póngase la 10, usted debe ser el 10 en este partido, porque no podemos perder”

Él me mira a los ojos, y en forma de reflexión, pero también afanado por el partido me dice “no profe, no quiero ser ese 10, no quiero ser esa figura, porque no quiero competir, quiero solo jugar y divertirme.

Esa figura del 10 no existe en la escuela.

\*\*\*

Concluyendo este capítulo, damos cuenta que construir pedagogía desde la memoria individual y las memorias colectivas en una escuela de fútbol popular debe permitir trascender en las formas tradicionales de la construcción de sociedad, de culturas y conocimientos, es un reto el poder reconocer la memoria individual, como construcción epistémica partiendo de las experiencias, pues estas permiten forjar las diferentes maneras en cómo hacemos esa relación entre enseñanza y aprendizaje, porque no es solamente ir a enseñar, sino aprender de las personas con las que se está trabajando, por eso iniciar desde la memoria individual para la construcción de nuevos conocimientos y pedagogías deber ser una lucha constante en la praxis, pues no debemos dejar de lado la idea de que desde nuestro quehacer individual también aportamos a las transformaciones estructurales, cambios que no se deben dejar solo en la palabra vaga, sino en los textos, en los relatos, en las investigaciones para que otras personas también posicionen sus luchas y sus prácticas en los diferentes espacios.

Reconocer la construcción propia del sujeto como individuo permite fortalecer la construcción de las memorias colectivas y de la construcción con el Otro, pues al mirar hacia sí mismo, permite

generar reflexiones, crítica y autocrítica del quehacer como docente, permitiendo así trabajar de una forma más ética, reflexiva y emancipatoria en la construcción de las memorias colectivas.

## **CAPÍTULO IV**

### **EL PITAZO FINAL**

**(A modo de cierre)**

#### **Goles individuales**

Decir finalmente que este proceso social y comunitario que viene trabajando desde hace 6 años en las montañas de la comuna 4 de Altos de Cazucá, tiene un potencial que permite evidenciar que los cambios y transformaciones si se pueden dar y que se dan a paso de caracol, siempre dejando huella, un paso lento pero firme.

Son varios años en los que he venido trabajando junto a la organización y la Escuela de Fútbol Popular Atupkua y hoy puedo decir que la escuela, el compartir, aprender desde ellos y ellas, me forjaron como mujer, como profesora y como compañera, y que esto se evidencia en cambios grandes, en el aceptarme como soy, el creer en mí, en que soy capaz de estar en los momentos más duros y responder ante ellos como se evidenció en algunos de los relatos tanto individuales como colectivos, ya que en este transcurso hubo mucho contrapié que en su momento me desestabilizaron, pero que si no hubiera sido por ellos y ellas, los y las jóvenes, niños, niñas y profesoras, nunca hubiera logrado dar pasos de gigante y poder pararme desde una postura crítica de entender el por qué de las



cosas que pasan en los lugares y con las personas que transitamos. Estar aquí, trabajando junto a ellos y ellas me permitió poner en práctica lo aprendido en cada clase, debatir y llevar lo teórico a lo práctico, de tener en mi mente que para ser una mejor educadora comunitaria tenía que estar también con la gente, vivir, sentir y entrar en empatía con lo que se vive en las comunas de Cazucá y desnaturalizar algunas violencias que se daban como lo es el vivir también en un barrio marginal y obviar conflictos ya que son el diario vivir, por eso reconocer el proceso de los educadores comunitarios es importante, pues no es un agente que solo dinamiza, es un sujeto que también se deconstruye y se reconstruye una y miles de veces, que se afecta ante el dolor ajeno, que es empático y que busca las formas de reconstruir ese tejido social que se va desmoronando por tanta violencia y que su liderazgo en los procesos sociales y organizativos permiten avanzar en las formas en como aterrizamos la educación popular desde diferentes aristas, de construir pedagogías que respondan a las necesidades y objetivos de la organización o de la comunidad en la que se encuentre.

Hablar del educador o educadora comunitaria tiene que ser un potencial importante pues muchas veces entrega mucho más de lo que planea metodológicamente, ya que se inmiscuye de forma atenta y respetuosa con la comunidad, que se empodera y permite que las reflexiones que se dan en los procesos también generen una introspección individual, el cual busca de manera autónoma pero siempre aterrizada a la realidad metodologías que parten dese el hacer una actividad pedagógica con un tema específico como el cuadrar un entrenamiento deportivo

## **Goles colectivos**

En la construcción colectiva las satisfacciones son inmensas pues en el recorrido de esta práctica y del trabajo que se llevó y que continua con los y las integrantes permitieron evidenciar que las transformaciones y avances que tuvimos en los diferentes objetivos que nos trazamos, los cuales se evidencian en la re-construcción del tejido social en los barrios y en las comunidades que habitan estos barrios, la escuela de fútbol popular ha sido y se ha implementado como una herramienta y un lugar en el territorio, pues e ha vuelto en ese lugar de dispersión y de encuentro por parte de los y las integrantes, así mismo, se ha vuelto en ese lugar de “salida de la realidad” que les permite salir de todos esos problemas cotidianos.

El proceso colectivo se evidencia de diferentes formas, en cuanto cambios de actitudes y asumir compromisos con la escuela son unos, pero que puede que me quede corta al contar cuantas transformaciones han tenido los chicos y las chicas en el proceso de la escuela. Aquí evidenciaremos algunas de las transformaciones que se han tenido en el transcurso tanto de este proyecto como en la escuela, cambios que han influido tanto a nivel personal como colectivo de los y las integrantes.

Desde un principio insistimos en la construcción de nuevos saberes a partir de los relatos y las experiencias individuales como colectivas, saberes que se fueron indagando desde diferentes perspectivas y que se dan con el objetivo de sumarle a las construcciones epistémicas en el ámbito académico, que entren en diálogo con los conocimientos ya instituidas teóricamente y que se entrelacen para seguir avanzando en una lectura que le apueste a la Educación Popular.

Estos nuevos conocimientos se dan en la forma en como:

- Construimos territorio desde un enfoque experiencial
- En la construcción del cuerpo como primer territorio en espacios no formales
- Una construcción ético-política que responde a la acción sin daño
- Construcción de identidad desde la no reproducción

Así mismo, aunque esta es la primera vez que realizó un proyecto en términos de construcción narrativa y de memorias colectivas e individuales, estas permitieron el reconocer el papel importante que tengo y que tenemos los educadores populares en los espacios comunitarios. Los relatos logran construir nuevos saberes pedagógicos, en cuanto la experiencia individual y colectiva la cual logra visibilizar estas experiencias desde la acción sin daño y de dar voz a los y las estudiantes.

El fútbol como herramienta pedagógica, es una gran apuesta pues permite, reunir a diferentes actores de la comunidad, permite trabajar desde diferentes aristas avanzado en la construcción de escenarios que permitan la materialización de la praxis en términos pedagógicos y la EP.

La acción ético-político de la acción sin daño permitió trabajar desde los relatos sin hacer juicios de valor, así mismo en términos de la practica en el territorio es un principio que tenemos para el trabajo con la comunidad, los talleres o actividades son necesarias para la sensibilización, la apropiación y la transformación en los diferentes temas que se trabajaron en la escuela, como un fútbol sin género, cartografías sociales y corporales etc.

Y por último, el trabajo que se viene realizando ha permitido indagar sobre el cómo construimos identidades, en el proceso que hemos venido realizando en la Escuela afirmamos que si se puede construir identidades y sujetos autónomos pues ya varios y varias se asumen como profesores de

la escuela, su oratoria y expresión verbal ha cambiado ya que se desenvuelven con lo que quieren decir, al principio un año, dos años atrás ninguno asumía un entrenamiento o el hablar en público, hoy en día se reconocen como:

- Líderes del territorio
- Asumen un compromiso ante la escuela
- La apropiación del territorio ha sido un pilar importante
- La lealtad y la apropiación con la escuela
- El respeto por el otro y la otra, la ayuda mancomunada
- Construcción de sujetos desde la realidad que les apaña
- Responsabilidad afectiva con el Otro

Este proceso de escritura narrativa, también fue un reto personal, pues el poderme salir de esas formas técnicas en las que nos acostumbramos, poder narrar lo que acontece en la escuela desde el sentir y dar evidencia de todo un proceso, es un logro personal, pues ha evidenciado que, si se puede construir desde otras miradas, y que realmente le van a aportar en el proceso emancipatorio tanto de nuestra organización, como a las demás y que es un aporte también para la academia, para seguir pensándose y seguir tejiendo esa relación entre el barrio y la academia y viceversa.

## **RETOS Y TAREAS**

- 1) Hemos podido plasmar lo que venimos realizando junto a los y las estudiantes, aún se necesita el poder sistematizar estas experiencias y continuar con el ejercicio dentro de la Escuela, pues éstas aportan a la base de la educación popular, es por esto que nos queda aún el reto de seguir construyendo escenarios de participación las cuales se pueden dar

desde la participación de los y las educadores en formación de la licenciatura en Educación Comunitaria, que desde las prácticas e investigaciones puedan seguir aportándole a los territorios y a los escenarios no formales

2) Si bien, el ejercicio de derechos humanos se vino realizando y evidenciando en los capítulos que componen este trabajo, hemos evidenciado que los derechos humanos son un elemento importante en el desarrollo del trabajo comunitario y que la defensa de éstos la realizamos desde diferentes perspectivas y apuestas, pero es necesario resaltar que las realidades en cuanto las violencias y conflictos de la población y del país en general no permite que haya un ejercicio de real de garantías y justicia en relación con el marco institucional existente, ya que hay situaciones y conflictos territoriales que son invisibles y solo se evidencian internamente como lo es como las fronteras invisibles que existen en el barrio, es aquí donde nos preguntamos sobre el cómo desde la defensa de los derechos humanos y como defensores podemos acabar o cambiar esas lógicas territoriales o si son prácticas que ya se entrañaron en el territorio, pues desde el marco legal nunca se hará hincapié ni se garantizará un cambio estructural. Por eso queda el reto de pensarnos si es viable o no contribuir a estos cambios desde la defensa de derechos, pues nuestro papel como educadores ha sido importante tanto en las organizaciones sociales como en los barrios.

3) Este trabajo evidencia parte del proceso que se viene realizando con la Escuela de Fútbol, permitió sentir, escuchar y entender el territorio y sus habitantes, reconoció a los y las estudiantes como sujetos políticos que se construyen desde sus realidades, son ellos y ellas quienes aportan desde sus propios conocimientos. Los relatos permitieron darle voz y visibilizar toda la lucha y resistencia que se tiene al vivir en las montañas de Cazucá, por

eso el reto que queda es poder generar un producto publicable que permita el aporte a los conocimientos académicos y que sirvan de ejemplo para el análisis conceptual, analítico en escenarios académicos, organizacionales etc. Y que pueda llegar a diferentes lugares y manos para que sirva como referente para la construcción del tejido social.

*¡Seguiremos construyendo para materializar la utopía*

*Seguiremos luchando por una vida digna*

*La ternura y la solidaridad siempre será*

*nuestro principio*

*Seguiremos contribuyendo a la historia*

*porque la historia la hacen los pueblos*

*y seremos parte de ella!*

## BIBLIOGRAFÍAS Y REFERENCIAS

- Betancourt, Darío. 2004. Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Clacso TV (2019, abril,17) Isabel Piper: hablar en clave de memoria. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=KAao210fOPw>
- Foucault, M. (1992). El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- González, Fernando y García, Nylza. 2019. El arte y la literatura en la construcción de la memoria histórica: una experiencia de conmemoración en el Instituto Pedagógico Nacional. Revista, (Pensamiento), (Palabra)...y Obra. No. 21.
- Halbwachs, Maurice. Memoria colectiva y memoria histórica
- Korol, Claudia. (2006). Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Martínez, Luciano. (2012). Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador.
- Mariño, German & Cendales, Lola (2004). La Educación No formal y la Educación Popular: hacía una pedagogía del diálogo cultural. Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Mazurek, Hubert. (2006). Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. Fundación PIEB. La Paz.
- Mélich, Johan (2000). Narración y hospitalidad. Universitat Autònoma de Barcelona Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n25/02112175n25p129.pdf>

- Merchán Jeritza (2020). Seminario Investigativo Común. Narrativas Testimoniales sobre los efectos de la violencia política. Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional.
- Messina, Graciela. (n.d).Construyendo saber pedagógico desde la experiencia.
- Ortega Valencia, Piedad; Merchán Díaz, Jeritza; Castro Sánchez, Clara. (2018). ¿Oiga señor, y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el ¡Nunca Más! Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.
- Spíndola, Octavio. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. Space, Territory, and Territoriality: A Theoretical Approach of the Border. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y sociales.
- Torres, Alfonso (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. Revista Colombiana de Educación.
- Torres, A y Torres J. (2000). Subjetividad y sujetos en la obra de Zemelman. Universidad Pedagógica Nacional.
- Velasco, Manuel. (2010). Paulo Freire, Paul Ricoeur y la identidad narrativa. Revista Realidad 123. Departamento de Letras, Comunicaciones y Periodismo. UCA, San Salvador.
- Wolkmer Antonio & Batista Anne (2010) . Derechos humanos, interculturalidad y educación popular. Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales. redhes. Año II. N° 4.
- Zemelman, H. (2001). Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C., Enseñar a pensar. México: IPECAL. Disponible en:  
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf;jsessionid=F05596F042FCBF91897E5C2AFA716334.jvm1?sequence=1>





